



TUPAMAROS

AÑO 4 N° 73 N\$ 2.500

23 DE JULIO DE 1992

GENERAL VICTOR LICANDRO:
**“LA DOCTRINA DE LA
SEGURIDAD NACIONAL EXISTE”**

REFERENDUM:

NO QUISIERON COMER MANZANAS



AMERICA LATINA SE MUEVE

- Venezuela al filo de la navaja • Guerra y paz en Guatemala • Las izquierdas en Managua



UN DÍA EN LA VIDA DE LUIS ALBERTO LACALLE

Superando a la revista *Gente*, el semanario *Búsqueda* de la semana siguiente al 5 de julio puso en manos de sus lectores las intimidades de un Presidente que votó contra sí mismo.

"Ese día, Lacalle se había despertado con los primeros indicios de la frialdad de la jornada comicial (le había quedado un talón afuera de las frazadas), algo cansado por haber participado en la madrugada previa en el casamiento de la hija de sus amigos León Morelli (representante alterno ante el FMI) y Silvia Ferreira (presidenta del Iname). (En ese casorio el que tenía el curro más chico era el mozo, que apenas se revuelve con una changuita en Acción Solidaria, cargando paquetes).

"En los días previos -cuenta *Búsqueda*- al mandatario se lo vio abandonar el Edificio Libertad con un voluminoso estudio de la empresa Equipos Consultores, que contenía una encuesta nacional reservada" (¡Qué imaginación tienen los periodistas! Sobre todo si ganan bien. La verdad es que lo que el Cuqui llevaba eran las obras completas de Ceausescu, permanente fuente de inspiración para sus discursos).

Visto el frío que le traspasaba los calzoncillos largos, "Lacalle decidió concurrir a su mesa electoral al caer la tarde. Durante el día permaneció en la residencia del Prado, almorzó con su familia un guisado de porotos (menos mal que ese día hubo viento) y por la tarde optó por una breve siesta (según averiguó un periodista el Presidente está criando un chimpancé, porque se escuchó decir a un portero que había ido a dormir la mona), postergando en una hora el momento de ir a sufragar" (y en dos años el momento de naufragar).

Al fin, "pasada la hora 18 (después de tomarse un litro de café negro y decirle a la Julita lo que había que votar, porque la pobre ya no entendía nada) llegó hasta el gimnasio Your Hobby". Allí, "algunas secretarías de la bancada herrerista, los diputados Ayala y Czarniewicz, el edil Penadés y otros pocos simpatizantes que soportaron el frío de la intemperie, lo aplaudieron cuando ingresó al pequeño local" (Las secretarías porque tenían los cobros atrasados y esperaban apurarlos, los diputados porque salieron sorteados, el edil de puro loro nomás, y los otros pocos no aplaudían, sólo se sacaban el frío).

A la salida del cuarto secreto confesó que había votado contra sí mismo, porque dijo que los que se quedaron en sus casas dieron "tácita aprobación a lo actuado por el Parlamento".

"Un par de horas más tarde Lacalle se reunió en su residencia con los ministros Carbone y García Costa, la presidente de ANTEL Rosario Medero, legisladores del sector y otros colaboradores". Después de mirar a los Simpson -García Costa dijo que no entendía mucho- "el presidente se comunicó con el Ministro del Interior, que comandaba el procesamiento (¿de policías corruptos? Nooo) de datos, para que le informara directamente (escuchame, Juan Andrés, hacía mucho que no me divertías tanto en un casamiento... Pah, disculpame, te juro que esa miga no te la tiré a vos... Sí, sí, tu señora se retiró temprano... Chau, después te llamo por este asunto de la votación).



Pero "en el Ministerio Ramírez tuvo algunas dificultades... El planillado que se proyectaba en una pared ofrecía la cantidad de votantes pero no de los habilitados, por lo que no se podía entender si las adhesiones alcanzaban. Una de sus secretarías buscaba la luz de un foco para accionar una calculadora solar (¿no se habrá descompuesto el día del eclipse? preguntó el jefe de policía, ávido de resolver aunque fuera ese enigma) y sacar los porcentajes que le pedía el ministro" (Dale Juanita, decime cuánto tengo de aumento, y si me conviene cobrar sueldo de ministro o de senador...)

"Allá esperábamos con entusiasmo que la adhesión fuera un fracaso, comentó un legislador" (eran los únicos con entusiasmo ese día). Después de comprobarlo, cuando anduvo la calculadora Juanita, "el Presidente nos dijo: ahora vayan al Ministerio y hagan declaraciones". Pero "según legisladores oficialistas Cat se salió del libreto" y "el propio Presidente, que estaba viendo las declaraciones de Cat en vivo por televisión, comentó su malestar" (¿Y este qué quiere, ser el segundo Machiñena?)

Cat dijo que "el país apoyó la ley de empresas públicas" y que la gente no fue a votar "porque es inteligente" (Pero hermano, con eso estás diciendo que tu Presidente es un nabo remachado, como para que el tipo no se caliente...)

Y así terminó el día. La Julita recalentó el guiso de porotos y puso un alkaseltzer al lado del vaso de Luis Alberto, mientras disimuladamente mandaba al diputado Heber a comprar un desodorante de ambiente, previendo que la noche vendría brava. Nadie se acordó de llamar al Ministerio del Interior para avisarle a Ramírez que habían ganado, así que el pobre estuvo hasta las dos de la mañana jugando al ta-te-tí con la Juanita y leyendo novelas de Agatha Christie.



EL FANTASMA DE STALIN

Según cuenta un cable de AFP aparecido hace pocos días en la prensa, una antigua dacha de Stalin se ha convertido en un hotel de lujo. "Desde la prohibición del PCUS, el Bosque Verde, confiscado y privatizado, propone doce habitaciones a turistas y extranjeros y nuevos ricos aficionados al lujo"...

El precio oscila entre "6 y 25 dólares", pero "los extranjeros pagan mucho más -

100 dólares- por pasar la noche en la habitación de Stalin". Un par de párrafos más adelante se cuenta que el Pepe "casi nunca dormía en la misma cama por temor a una agresión". pero el dato es como para sospechar que es un verso para vender varias "habitaciones de Stalin".

Parece que por la noche Stalin "contemplaba comedias rusas filmadas, riéndose a carcajadas" (pah, se reía y todo). También los investigadores han encontrado el interesante dato de que "Stalin detestaba perder cuando jugaba al billar" (y el que le ganaba no dormía en ninguna cama). Para completar el panorama, el personal del hotel dice que "el fantasma de Stalin merodea de noche por el Bosque Verde"...

Como en nuestro país no hay tales posibilidades (el Goyo Alvarez todavía vive en su dacha, duerme en la misma cama, y no se hace problema en perder al billar) lo que se está poniendo de moda son las "estancias de turismo".

El *Observador* del jueves 16 de julio nos cuenta que dichos establecimientos "ofrecen alojamiento con pensión completa a aproximadamente U\$S 90 por persona y por día" (casi como la habitación de Stalin, así que debe haber atractivos tremendos).

Alejandrita Heber de Lohigorry, estanciera de Florida, cuenta que "brinda al turista una visita de las instalaciones con explicación del funcionamiento, salida guiada a caballo por el campo (ese es un ombú, esa una bosta de vaca...), participación en el trabajo con ganado y los gauchos (¡A ver, aquella señora, que se deje sacar fotos y me corra aquel novillo que va derecho al montecito!), caza menor, pesca menor (pero te la cobran como si fueran elefantes y peces espada), paseos en carro (y de paso se van fijando en los tachos de basura si hay algo para el menú), y la posibilidad de bañarse en lagunas salvajes y naturales (tajamar con cocodrilos)".

Pero por las dudas que algún turista no ame las tareas campestres, Alejandra aclara que "el programa no es estricto" y que "el visitante decide si prefiere tirarse bajo un árbol a leer un libro" (mientras no sea una aruera).

Preguntada sobre qué sucede cuando hay mal tiempo, la estanciera de la dacha uruguaya responde que "se cambian los

caballos por jeeps (por apenas 40 dólares extra), organizamos torneos de cartas (el último alemán que vino se incomodó un poco porque le cobramos un dólar por cada señal del truco que aprendió), proponemos juegos o mirar televisión" (Si aceptan mirar televisión, se les da a elegir entre Viernes 13, el comentario de Angel María Luna o Sánchez Padilla, para que se ría con carcajadas estalinianas).

En cuanto al morfe, ella dice "hacemos asados, comidas caseras, o algo un poquito más sofisticado como el



El fantasma de Stalin se alquila en 100 dólares.

strongonoff (no sé qué es, pero es un enlatado que nos ha sacado de varios apuros). También hacemos un dulce de leche único en el Uruguay" (único por su precio).

Por las dudas que alguien estuviera sacando cuentas, la señora de Lohigorry informa que "el uruguayo medio (¿medio pelado?) no tiene interés en este tipo de turismo, porque generalmente tiene algún amigo que lo invita sin costo alguno". (además, por esa guita más vale irse a comer strongonoff a algún lugar donde por lo menos no te cobren por echarse a leer abajo de un árbol).

En cuanto a fantasmas, el único que merodea por las estancias es el del Ministro Villar, que anda remontando cometas.

EL PEÑÓN

Montevideo, 18 de julio de 1992.
Consultivo de militantes del MLN. Aparecen los temas de la época, se habla de los cambios en la producción y en el Estado, del frío en la lucha de clases, la chatura de los ánimos y el agujero negro internacional. Del vaciamiento de los partidos, sindicatos y organizaciones barriales, y de las catorce horas de laburo, los hijos y la pareja que restan tiempo y energía al esfuerzo militante.

"Todo eso lo viví afuera del MLN —explica un joven compañero recién integrado— y antes de ingresar, tuve que pensar muy bien para qué sirve lo que el MLN está haciendo actualmente".

Metió el dedo en la llaga, pues esa es la clave para entender de dónde viene la crisis de la militancia. Es una crisis de convicción: ¿para qué sirve todo esto?

No resulta muy sencillo percibir el vínculo entre la revolución social que pronostica la teoría y el quehacer político y social de hoy, y es lógico por consiguiente que los compañeros se pregunten si es válido o no organizarse, si no fueron al santo botón lo del *Che*, los muertos y desaparecidos, los años de prisión. Sobre todo cuando menudean las pequeñas derrotas de todos los días y son muy escasos los resultados gratificantes concretos, elementos que incentivan la masiva emigración de los militantes hacia el televisor, los diarios y las revistas. La vida política reducida al procesamiento individual de las noticias.

Los días en que el mundo desapareció tras las paredes del calabozo, o cuando todo dependía de uno mismo frente al Cuánto nos ayudó recordar estas páginas de Bertolt Brecht.

¡No!

Berlín, 13 de marzo de 1938. En un cuarto de proletarios, dos obreros y una mujer. El asta de una bandera bloquea la puerta. Por la radio se oye un inmenso rumor de júbilo, tañidos de campanas, zumbido de aviones. Una voz dice: "Y ahora el Führer hace su entrada en la ciudad de Viena."

La mujer: Es como un mar.

El viejo obrero: Sí, va de victoria en victoria.

El joven obrero: Y nosotros somos los vencidos.

La mujer: Así es.

El joven obrero: ¡Escucha cómo berrean! Como si estuvieran recibiendo un regalo.

El viejo obrero: Reciben un regalo. Un ejército de invasores.

El joven obrero: Y después, "plebiscito". ¡Un solo pueblo, un solo Estado, un solo jefe! ¿Es eso lo que quieres, ciudadano alemán? Y nosotros que ni siquiera podemos sacar un pequeño volante para ese plebiscito. Aquí en Neukölln, ciudad obrera.

La mujer: ¿Por qué dices que no podemos?

El joven obrero: Es demasiado peligroso.

El viejo obrero: Ahora que también Karl nos ha dejado, ¿cómo conseguir las direcciones?

El joven obrero: También nos hace falta alguno para redactar el texto.

La mujer (señalando la radio): El dispuso de cien mil hombres para su agresión. A nosotros nos falta uno. Está bien. Puesto que él es el único que consigue lo que necesita, es indudable que es él quien vencerá.

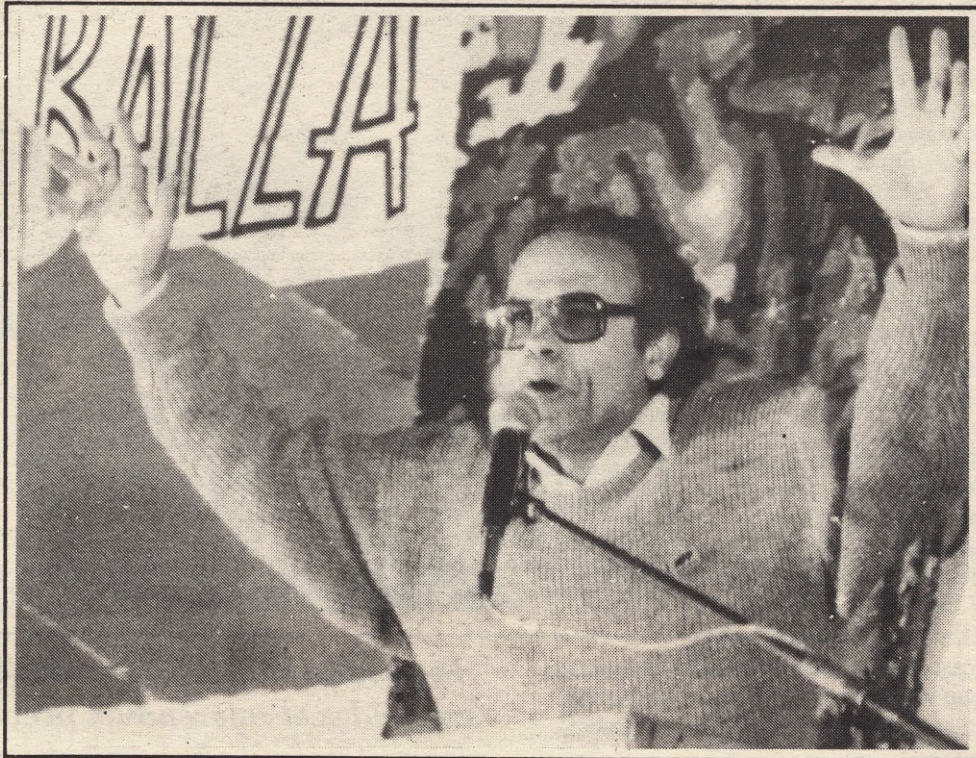
El joven obrero (furioso): En ese caso, tampoco lo necesitamos a Karl.

La mujer: Si reina aquí semejante atmósfera, más vale que nos separemos.

El viejo obrero: Camaradas, no ganamos nada con hacernos ilusiones. Es innegable que sacar un volante resulta cada vez más difícil. No podemos hacer como si no oyéramos (indica la radio) esos aullidos de triunfo. (A la mujer) Confiesa que, cualquiera que los oyera, tendría la impresión de que cada vez son más fuertes. ¿No parece realmente la voz de un pueblo?

La mujer: La voz de veinte mil borrachos a quienes se les ha pagado la cerveza.

El joven obrero: Eso es lo que nosotros decimos, pero, ¿y si estuviéramos solos?



La mujer: Sí, solos, pero con otra gente como nosotros. (La mujer alisa una esquelita completamente arrugada).

El viejo obrero: ¿Qué es eso?

La mujer: La copia de una carta. Con este ruido, puedo leerla en voz alta (Lee) "¡Mi querido hijo! Mañana ya no existirá. La ejecución suele ser a las seis de la mañana. Pero sigo escribiendo para que sepas que mis opiniones no han cambiado. Ni siquiera crimen. Sencillamente, serví a mi clase. Aunque mi esfuerzo pueda parecer vano, la verdad, sin embargo, es muy diferente. Cada uno en su puesto, tal debe ser la consigna. Nuestra tarea es muy dura, pero no puede haber otra más digna: liberar a la humanidad de sus opresores. La vida no tendrá valor hasta que esta tarea no se haya cumplido. Si no conservamos esto siempre presente en nuestro espíritu, la humanidad entera se hundirá en la barbarie. Tú eres muy joven todavía, pero no importa, siempre que no olvides nunca a qué clase perteneces. Tienes que serle fiel, y tu padre no habrá sufrido en vano su difícil destino. Cuida también a tu madre, y a tus hermanos y hermanas. Eres el mayor. Sé consciente. Os abrazo a todos. Tu padre que te ama."

El viejo obrero: No estamos tan solos como parece.

El joven obrero: Entonces, ¿qué vamos a poner en ese volante para el plebiscito?

La mujer (reflexionando): Lo mejor es poner una sola palabra: ¡No!

El instinto

Las concesiones que desflecan banderas y partidos revolucionarios derivando hacia partidos de ideas y opinión, las bajas temperaturas de lo social y lo político, terminan por enfriar muchos corazones militantes. No debiera ser tan así, pero es.

Es muy fácil organizarse para hacer la revolución en los períodos de auge. Cuando el entusiasmo de las multitudes contagia, se pasan por alto las incógnitas que nunca resuelve la estrategia, los errores tácticos, los diferentes puntos de vista y hasta la falta absoluta de democracia interna. El matrimonio entre bases y direcciones se consuma con la pasión del combate.

Lo difícil es organizarse en los tiempos del Tercer Reich, después de la crucifixión de Espartaco o cuando Atila no deja pasto sin quemar. Es muy difícil defender la herramienta *organización* cuando sopla la sudestada y un horizonte de olas encrespadas nos quiere ahogar. Ahí es que se multiplican las carencias de todo tipo, lo organizativo no satisface, campea la desconfianza y el divorcio entre las bases y las direcciones, se discrepa por los puntos y comas, la táctica y la estrategia son abstracción casi sin consecuencias prácticas.

Es natural que en esas condiciones se sude menos la camiseta y no se vea una zanahoria tras la cual andar. Y es natural que en el peñón de lo organizado queden sólo los que luchan toda la vida, los que cuando no tienen argumentos ni teoría pelean por instinto, por la vergüenza de querer ser.

STAFF

Redacción y administración: T. Narvaja 1578. Tel. 19 99 55/56. Suscripciones y venta de números atrasados: T. Narvaja 1578. Tel. 19 99 55/56. Redactor Responsable: José López Mercau. T. Narvaja 1578. Tel. 19 99 55/56.

Secretario Redacción: Mario Mazzeo. Distribución: Berriel y Martínez. Paraná 750. tel. 90 51 55. Interior: Distribuidora AMERICA LTDA. Paraná 750. tel. 90 51 55. 92 07 23. MIE: carpeta 2565. Impresión: Reg. S.A. Garibaldi 2579. tel. 17 35 65.

Dep. Legal: 252.150.

REFLEXIONES DE ENTRETIENTO

La baja votación obtenida en Montevideo aporta una primera lección: los efectos disgregadores de la aplicación del programa neoliberal son más agudos al nivel de las grandes concentraciones urbanas. Mucho se ha hablado del interior del país como "reservorio de reacción". La lección de julio muestra otra realidad: ese conservadurismo del Interior, la personalización acentuada de las relaciones públicas, es una buena defensa contra la embestida del capitalismo salvaje. Además, en aquellos lugares en donde se trabajó correctamente dentro y fuera del Frente Amplio, "arriba" y "abajo", en la capital y en el interior del departamento (caso Paysandú) los resultados fueron más que satisfactorios. Prueba de que no falló la gente sino la forma en que se trabajó con ella.

Con los ojos en la nuca

La escasa concurrencia de la juventud fue otra de las características de la jornada. El tema da para indagaciones profundas, pero baste con señalar algunas causas. La primera es que la impugnación de la ley apela a la defensa y a la reformulación de las bases de un "Estado de bienestar" desconocido por los jóvenes. El país real para ellos no es el que la memoria histórica mantiene vivo en los mayores, no sienten que "ese país" los represente ni que les asigne un lugar. Sin embargo, esa juventud tuvo un papel protagónico en las jornadas por la anulación de la Ley de Caducidad. Perdieron y esa derrota tuvo resonancias estratégicas para ellos. Por otra parte, la política deliberadamente desmovilizadora de un importante sector de la izquierda cobró su tributo de indiferencia sobre todo entre los más jóvenes, aquellos a los que no los motiva solo la convicción sino también el entusiasmo de causas que puedan interiorizar.

Por otra parte, la crisis de grandes partidos de izquierda y de la capacidad de convocatoria de la central obrera restó al movimiento popular lo que fuera columna vertebral para el aglutinamiento y la movilización.

La infantería

Por último, no es menos importante la desinformación y la confusión creada al nivel de la ciudadanía por la intervención del Estado. Primero a través de la reforma de la ley de referéndum que no solo pone más obstáculos al camino del petitorio de consulta popular, sino que al cambiar las reglas de juego desmoviliza, congela la participación de los más. En efecto, si el esfuerzo necesario para recolectar las 600.000 firmas que hicieron posible el plebiscito de 1989 llevó a uno de los picos más importantes de acumulación de conciencia de nuestra historia reciente, el cambio de la recolección de firmas por el sufragio cambió el carácter de la campaña, de una patriada de mano a mano y puerta a puerta se pasó a una guerra de medios de difusión en la que *a priori* se



El pasado 5 de julio se realizó, con los resultados conocidos el referéndum previsto para aprobar la plebiscitación de la Ley de Empresas Públicas. Si la relativa baja concurrencia de votantes no resultó del todo inesperada, sí fue una sorpresa el bajo porcentaje obtenido en Montevideo, bastión tradicional de la izquierda y foco del grueso de la resistencia al programa neoliberal. El próximo 1 de octubre se verificará la segunda vuelta en la que la Comisión de Defensa del Patrimonio Nacional y de Reforma del Estado buscará lograr los cien mil votos que separaron propósitos de realidades. Es hora de aquilatar las lecciones obtenidas en esa fría jornada para reorganizar las filas y alcanzar una victoria que es difícil, aunque no imposible.

tiene todo para perder. "Nos quitaron la infantería", diría sugestivamente un representante frenteamplista. Agreguemos a ello la estafa de la Corte Electoral al declarar incompatibles los recursos de referéndum (parcial y total), su particular insistencia propagandística en que "el voto no es obligatorio".

Pero más allá de esas consideraciones, lo que fracasó el 5 de julio fue una estrategia. La que nos propone que el esfuerzo militante deje el lugar a la opinión desde los medios de prensa, que la delimitación de campos y el perfil opositor deje paso a la "cultura de gobierno" que la propaganda, en suma, desvanezca la gravedad del contenido a través de la imitación de los jingles más exitosos del consumismo al uso. Sin embargo, de tanto procurar soslayar la confrontación a través de la difusión de perfiles lavados, no se pudo evitar que la confrontación deflagrara hacia adentro, lo que quedó en evidencia con las dos opciones (papeleta blanca-impugnación parcial, papeleta rosada-impugnación total). Pese a las sorpresas de esta instancia, el uruguayo no traicionó uno de sus perfiles clásicos: optó por la alternativa que expresaba al movimiento popular organizado. La relación de votos entre ambas papeletas constituyó en sí misma un plebiscito dentro del plebiscito. Sin embargo, por el camino quedaron decenas de miles de voluntades inmovilizadas por la confusión que la "confrontación hacia adentro" trajo como

resultado. Causas claras requieren de mensajes claros y es necesario reconocer que a la campaña previa al 5 de julio no le sobró la claridad y la contundencia.

Un objetivo posible

A setenta días de la segunda instancia hay elementos para pensar de que sí es posible lograr los votos necesarios para habilitar la consulta popular. Será necesario para ello conservar y desarrollar la organización que precariamente se improvisó en los tramos previos al 5 de julio. La reacción del Frente Amplio tiene como eje la formación de un Comité de Crisis integrado por sus figuras más gravitantes o representativas: Danilo Astori, Líber Seregni y Tabaré Vázquez (la presencia de este último en particular puede dar un fuerte impulso a la convocatoria en Montevideo). No obstante, en el corto tiempo que se tiene hasta el 1 de octubre se entrecruzan a un tiempo cuestiones de índole táctica y estratégica. Porque si bien es cierto que a la militancia se la convoca para el "aquí y ahora", esta no responderá si no advierte un cambio de mentalidad en el llamamiento. La gente tiene el olfato fino y es capaz de advertir cuando se la cita tan solo para conjurar crisis puntuales y luego se la archiva, tal vez hasta el '94, o hasta que se cruce algún otro evento electoral. Lo necesario es *cambiar* efectivamente el trazo estratégico. Y esto es,

abandonar una estrategia que condujo y conducirá a la derrota y adoptar otra, que por otra parte no es insólita ya que fue la que se dio el movimiento popular ante las grandes batallas que jalonan nuestra historia desde el 26 de marzo de 1971. Será preciso entonces convocar a los adherentes, puerta a puerta, mano a mano, otorgándoles efectivo protagonismo, aquél que sienten que se les ha escamoteado. Sin este paso previo (por otra parte ya reclamado por muchas coordinadoras del FA) será imposible llegar al espectro multipartidario desde la base, a través de las reclamadas pero no concretadas comisiones barriales de defensa del patrimonio nacional.

Manzanas tardías

Un aspecto que merece ser considerado aparte es el de la propaganda, no solo tardía sino también inadecuada. La semana previa al 5 de julio se masificó a través de la TV "Las Manzanas" de Ruben Rada, un tema que tiene el raro privilegio de haber sido posmoderno con veinte años de anticipación, la pantalla nos mostraba gente sonriente, linda, sana y despreocupada llamando a votar al son de la canción. Una obvia propaganda para convencidos que seguramente resbaló sobre el escepticismo y la bronca de los más, cada vez menos sonrientes, alegres, sanos y despreocupados. Lejos quedaron los tiempos en los que el Profesor Paradójico con su trompeta y el talento del Corto Buscaglia apostaba a la gente sin violentarla, invitándola a reflexionar sobre las pajizas del neoliberalismo. La llamada —tal vez mal llamada— "cultura de gobierno" tiene —entre otros— un grave inconveniente, contrasta poco con la ideología dominante y con sus métodos. Está demasiado deslumbrada por sus éxitos de *marketing*, por la aparente impunidad con que manipula a la opinión pública, por su reconocida pasión por las estadísticas que le grafican las tendencias del mercado, incluso del mercado político. Tal vez haya llegado la hora de apostar menos a las agencias de publicidad, a las agencias de encuestas, a los fabricantes de ilusiones y apostar más a la gente.

El centrojás

Habrà que creer entonces que el 5 fue precisamente el 5 el que faltó a la cita. El centrojás, el que no brilla, el que se pone el equipo al hombro cuando la mano viene mal. El que no acapara tapas de diarios ni de revistas, el anónimo, el imprescindible.

El 1 de octubre llegamos, si el 5 no falta a la cita. Solo hace falta llamarlo, él viene sin estridencias cuando se lo convoca. Deja el alma por el equipo y luego, como suele pasar, sale a la calle inclemente con el "moño" al hombro, satisfecho de haber yugado sin darse cuenta de su valor, de ese valor que no registran las estadísticas, el que hace posible cualquier hazaña, el que hace posible la historia.

"EL PROYECTO NEOLIBERAL NO ADMITE ENMIENDA"

Del 16 al 19 de julio tuvo lugar en Managua el III Encuentro de los Movimientos y Partidos Políticos del Foro de Sao Paulo. Participaron 61 organizaciones y partidos de 17 países de América Latina y el Caribe. A ellos se sumaron 43 organizaciones en calidad de observadores: 2 de África, 9 de Asia, 21 de Europa y 11 de Estados Unidos y Canadá.

La emitida Declaración de Managua destaca la importancia del Foro que "representa el rechazo de la gran mayoría de los latinoamericanos a la pretensión de identificar democracia con capitalismo, modernización con sumisión y renuncia al desarrollo autónomo con justicia social".

El documento también se refiere a la ofensiva del Norte, que impone políticas neoliberales, y al fenómeno de "cuarta mundialización", que consiste en la creciente exclusión de los países del Sur del proceso global de producción e intercambio. Asimismo se señalan "los intentos de realizar un nuevo reparto del mundo entre los monopolios de las principales potencias, en medio de la agudización de los conflictos interimperialistas y de la crisis mundial, que los pueblos oprimidos deben aprovechar". Se subraya la importancia de los sectores internos que son "cómplices y beneficiarios de la imposi-

ción de democracias controladas".

Un programa de liberación

Otras importantes definiciones del encuentro seguían llegando al cierre de esta edición de **Tupamaros**. "El proyecto neoliberal propuesto para América Latina no admite enmienda"... "El contenido económico de una integración alternativa debe partir del interior de las sociedades, de la lucha destinada a superar las estructuras y modelos dominantes"...

Respecto a la situación de diversos países el Foro demandó el cese del bloqueo a Cuba, la restitución a Jean Bertrand Aristide a la presidencia de Haití, el cese de la represión y elecciones en Perú, el cumplimiento de los acuerdos de paz en El Salvador, la agilización del proceso negociador en Guatemala, el cese de la injerencia yanqui en Nicaragua, el retiro de sus tropas de Panamá, el respeto a la libre determinación de Puerto Rico, la restitución a Argentina de las Islas Malvinas, la erradicación del colonialismo del Caribe y el fin de la presencia militar en el área... Un verdadero mosaico de la situación continental, y a la vez un programa de liberación.

Pedro Montañez

Con el objetivo de aumentar la presencia política del Foro de Sao Paulo se aprobó la participación en diversas instancias, con delegaciones multinacionales y multipartidarias. También se resolvió realizar el IV Encuentro en La Habana, Cuba.

Otras resoluciones hacen referencia a la situación de Guatemala, Ecuador, Honduras y Puerto Rico.

Mereció una particular resolución el fallecimiento del dirigente del Partido Socialista y el Frente Amplio uruguayo, el coronel Pedro Montañez. Allí se le define como "militar patriota y defensor de la legalidad constitucional, comprometido siempre en un esfuerzo por impedir la separación de las Fuerzas Armadas de su propio pueblo", y se agrega que "debió pagar con tortura y larga prisión su fidelidad a los principios". Finaliza diciendo que "su firmeza, su amplitud, su sensibilidad ante los nuevos fenómenos sociales y económicos, y su empeño unitario serán ejemplo permanente para las nuevas generaciones latinoamericanas".

Uruguay y el mundo

La presencia uruguaya en el evento estuvo cubierta por Marina Arismendi (PCU), Pablo Anzalone y Jorge Quartino (MPP), José Bayardi (IDI- Vertiente Artiguista), Fernando Vázquez (26 de Marzo), Raúl Campanella (POR), Sergio Previtali (Pregón), y Aldo Guerrini (PS).

Países que estuvieron representados como observadores: Alemania, Argelia, Australia, Austria, Bélgica, Camerún, Canadá, China, España, Estados Unidos, Filipinas, Francia, Gran Bretaña, Holanda, India, Irak, Italia, Malasia, Noruega, Palestina, Portugal, Corea y Vietnam.



Sobre las bases militares en Honduras

Por años, la política militarista de Estados Unidos se fundamentó en el "peligro" que, según ellos, significaba la Unión Soviética.

De manera más particular, esa política para Centroamérica se amparaba en la existencia del gobierno sandinista y el auge revolucionario en El Salvador.

Pero la Unión Soviética ha desaparecido, en Nicaragua gobierna la UNO y los Acuerdos de Paz en El Salvador han alejado el espectro de la guerra; aun así, Estados Unidos mantiene en Honduras la base militar de Palmerola, en franca amenaza a los pueblos de Centroamérica que solo desean paz y democracia social y política.

De igual manera, la intransigencia norteamericana a reconocer la soberanía de los panameños, mediante el sostenimiento de la base militar y la imposición de gobiernos y el mantenimiento también, de la base militar de Guantánamo que, aunque como infructuosa amenaza, sí lesiona el derecho soberano del pueblo cubano.

El III Encuentro del Foro de Sao Paulo condena la permanencia de estas bases militares y plantea la necesidad de impulsar acciones dirigidas al logro de la suspensión definitiva de las mismas.

Situación en Puerto Rico

El próximo 25 de julio se cumplen noventa y cuatro años de la invasión militar norteamericana a Puerto Rico.

Al conmemorarse los 500 años del inicio de la conquista y colonización de América, se estará cumpliendo medio milenio de colonialismo en Puerto Rico.

El dominio colonial de Estados Unidos sobre Puerto Rico, la instalación de bases militares en su territorio, y la utilización de este país como "trampolín" para el control económico y político de El Caribe, constituye una amenaza al esfuerzo de los pueblos latinoamericanos por su integración económica y social.

Estados Unidos ha transformado a Puerto Rico en "punta de lanza" para la imposición del modelo neo-liberal y dependiente en El Caribe.

El III Encuentro del Foro de Sao Paulo reitera el respaldo activo a la causa de la autodeterminación e independencia de Puerto Rico, nación caribeña y latinoamericana bajo dominación colonial de Estados Unidos.

Reconoce igualmente que la independencia y soberanía de los pueblos latinoamericanos, así como la posibilidad de integración económica y social de los mismos, requiere de la desaparición total del colonialismo en nuestra América.

**DOMINGO 26 DE JULIO
HORA 17
PALACIO SUDAMERICA**

**"SIEMPRE JUNTO A CUBA
POR EL CESE DEL BLOQUEO"**

**En el "Día Continental
de la Solidaridad con Cuba"
Celebramos el 39º Aniversario del
Asalto al Cuartel Moncada**

LA DOCTRINA DE LA SEGURIDAD NACIONAL EXISTE

Entre el 12 y el 14 de junio pasados se desarrolló en Buenos Aires el "Encuentro Internacional por la paz y la soberanía argentina en Malvinas", al que concurrió el general Víctor Licandro. El 13 de julio murió el coronel Pedro Montañez, compañero de armas, militancia y vida de Licandro. En torno a los dos acontecimientos desgranamos la conversación que terminó derivando hacia un tema que es motivo de constante preocupación para el General Licandro: la persistencia y la resurrección de la Doctrina de la Seguridad Nacional. Renacimiento anunciado que Licandro se ha empeñado en denunciar aunque a menudo se haya visto rodeado del silencio provocado por la incomprensión o de aquel, más peligroso, de la complicidad.

General Licandro, hablando de su compañero Pedro Montañez usted exalta su condición de demócrata. Si hacemos extensivo ese concepto a la institución militar ¿no representa un contrasentido hablar de fuerzas armadas democráticas?

En absoluto. Es una de las condiciones para que no se desnaturalice la función militar. Recientemente, según la prensa, el ministro Brito dijo que las Fuerzas Armadas no podían ser civilistas. Eso es una grave confusión entre la naturaleza de la función y su lugar en el ordenamiento social. Las FFAA deben ser civilistas ya que su presencia se basa en el acatamiento y el apuntalamiento del régimen civil surgido por mandato constitucional en el ejercicio de la democracia. Y subrayo, *Institucionalidad constitucional*. Los militares de la dictadura hablaban a menudo de la institucionalidad y olvidaban la constitución. Con eso lo que hacían era trasladar la institucionalidad de su área específica al conjunto de la sociedad, de manera que se invertían los conceptos básicos de toda convivencia democrática. En lugar de decir: "nada está prohibido si la Constitución no lo manda" decían "nada se puede hacer si los militares no lo autorizan".

¿Qué Fuerzas Armadas queremos?

—El aislamiento que tenían los militares con la sociedad en tiempos de la dictadura no ha cambiado sustancialmente ¿cómo se podría modificar esa situación?

No es fácil. Incluso es difícil determinar hasta qué punto el ghetto en que están las FFAA es de su responsabilidad o de responsabilidad de la sociedad. El tema es cómo lograr una inserción social de las FFAA que termine con esa autonomía autogenerada que comenzó con la dictadura y que se prolonga hasta hoy. Y en ese sentido hay que decir que algunos partidos hicieron poco para cambiar esto y otros no hicieron nada. En el fondo el problema es que nunca se discutió el tema de manera profunda, es decir ¿qué Fuerzas Armadas queremos?. Todo se limita a la discusión de algún tema puntual en torno a habilitar a las FFAA para construir carreteras, recolectar basura o ir en misión a Camboya. Recíprocamente, en las cátedras de la Universidad no existe el tema FFAA, ni Defensa Nacional. Recientemente se habló de un acuerdo con la Armada para intercambiar profesores, programas, recursos. Pero eso no lleva por sí mismo a una efectiva integración. No se trata de que las FFAA elijan a tal o cual profesor, porque si eso

es así no existe integración ni influencia positiva de la Universidad. La efectiva influencia se da compartiendo el espacio del aula, en cursos que no traten específicamente temas militares, compartiendo experiencias a través de preocupaciones comunes.

—¿Usted es partidario entonces de que aquellos aspectos de la enseñanza

militar que no sean específicamente castrenses se integren a la común actividad de la Universidad?

Para salir del corte entre FFAA y sociedad que impuso la dictadura, es preciso formar profesionales militares con gran base ciudadana que pongan al hombre militar cerca del hombre ciudadano para que se alimenten de aportes recípro-

cos. El militar tiene para aportar su concepto del manejo del tiempo y del espacio para obtener determinados resultados, su concepto del orden de los elementos materiales. Pero la formación militar, al contrario de otras disciplinas, no se interesa -por definición- de la indagación de la verdad. Si esta influencia recíproca no se verifica aparecen las deformaciones.

—¿Cómo por ejemplo?

Como la que constatamos por estos días en el encuentro desarrollado en Buenos Aires a diez años de la guerra de las Malvinas. Allí se puso como ejemplo de las secuelas del autoritarismo el hecho de que las víctimas de las inundaciones, al ser interrogadas sobre sus necesidades, dijeran que no precisaban nada, pese a haberlo perdido todo. Cuando un régimen militar abarca la sociedad la militariza y se crea una conciencia de falta de derechos, de estar "a lo que se dé", de un cierto fatalismo que anula incluso la conciencia de las propias necesidades elementales.

El hombre y los medios

—¿Por qué se ha agudizado tanto ese proceso durante los últimos años?

Median muchos factores. Uno de ellos es el debilitamiento de la conciencia de lo nacional, de la capacidad para ser dueños de los propios destinos. Es así que lo extranjero va ahogando la conciencia de lo propio, de los distintivos, de lo que está en las raíces. Por otra parte la formación profesional de los militares ha cambiado radicalmente a partir de la segunda guerra mundial. Nuestros superiores se habían formado fundamentalmente en Europa, unos pocos en Alemania usufructuando becas, los marinos en Inglaterra pero la mayoría en Francia, donde se impartía una formación militar teñida de humanismo y universalismo. Luego de la guerra, Europa deja de ser el centro de la formación militar del mundo y aparecen los Estados Unidos. Ya el hombre deja de ser el que maneja el aparato bélico, se invierten los términos de acuerdo a la cultura del dólar. Los Estados Unidos basan su hegemonía militar en su capacidad de producir una maquinaria bélica capaz de poner al rojo toda su economía. Para esa escuela -y la guerra del Golfo es un buen ejemplo- todo lo resuelve la capacidad de masificar el empleo de los medios para aniquilar al adversario. Una concepción militar que se base en el dominio del hombre sobre los medios necesariamente va a generar otro tipo de hombres.

El discurso y los hechos

—General, el reciente golpe de Estado fallido en Venezuela, ¿es el inicio de

ENCUENTRO DE BUENOS AIRES

PRIMICIAS DEL NUEVO ORDEN

Lo que sigue son fragmentos del informe expuesto por el General Víctor Licandro a la Comisión Especial de Defensa Nacional del FA según notas obtenidas durante el desarrollo del Encuentro Nacional por la paz y la Soberanía Argentina en Malvinas realizado en Buenos Aires entre los días 12 y 14 de junio:

...¿Cuál es el papel de las bases militares -entre ellas la Fortaleza Malvinas- en el marco del Nuevo Orden Mundial?

Se apreciaron dos concepciones. Una, que señala la inoperancia del punto de vista militar ante los niveles tecnológicos alcanzados: satélites capaces de informarse de todo lo que pasa; misiles intercontinentales que pueden llegar a cualquier parte con su poder de destrucción; un Nuevo Orden Mundial con un solo poder militar hegemónico que aleja la posibilidad de la confrontación. Y, por ello (se argumentó) que EEUU está cerrando bases -como en Filipinas- y "repatriando" sus efectivos medios. (Nota. V.M.L.: la prensa da cuenta de que EEUU se encuentra en tratativas con Australia para trasladar hacia allí un centro de investigación y entrenamiento aéreo). Y jugarían en el marco de ese único poder militar hegemónico, las propuestas sobre disolución de las fuerzas armadas de América Latina, o asignación de otras tareas, agrupadas en cinco áreas que veremos en punto III. Y se completó con el argumento de que EEUU tiene otros caminos diferentes al militar para ejercer su dominio.

Otra concepción dice que las bases militares siguen siendo importantes como punto de apoyo para ejercer presión en el entorno; o de apoyo a cualquier operativo de "despliegue rápido" que atienda la concepción estratégica de la potencia hegemónica.

Cada base es en sí un símbolo de la presencia efectiva y capacidad de dominio. Y refuerzan su argumento al mostrar que se siguen gastando enormes sumas en su mantenimiento y acrecentamiento, en tanto no han dado muestras de abandonar ninguna de las existentes en América Latina.

III... El papel de las fuerzas armadas latinoamericanas y caribeñas en el actual contexto mundial. Nuevas formas de intervención militar extranjera en la región.

La guerra contra Irak -1991- demostró la supremacía tecnológica de las fuerzas armadas de EEUU, y, con la desaparición de la bipolaridad militar en el mundo se quiere impulsar en América Latina cinco probables grupos de misiones a cumplir por las fuerzas armadas:

1) La policial. Para la represión. Porque, se dijo, sin represión el modo de sociedad no cierra (Nota V.M.L.: cuando el Plenario Nacional del FA de 1990 señalé dos cosas. El deterioro de las retribuciones personales, posible creador de resentimiento social; y la implantación de normas legales en el Presupuesto o Rendición de Cuentas que habilitaban a las FFAA a intervenir en el "orden interno" y en el contralor de la población).

2) La lucha contra el narcotráfico (al revés -se dijo- de lo que a mediados del siglo XIX Gran Bretaña hizo con China)

3) Integrar Fuerzas Internacionales de Paz, bajo la ONU (como el caso del Batallón Argentina en Yugoslavia)

4) Pequeños contingentes que se integren a fuerzas de EEUU para dar simbolismo de internacionalismo a operativos de aquel país

5) Fuerzas de intervención para reponer gobiernos demócratas que hubieran sido derrocados. Acá quedó planteada la interrogante de quién determina la categorización de gobierno demócrata.

Los EEUU están buscando otros caminos para su actuación directa. En lo militar, con participación en "acción cívica", y recordaron los casos de Ecuador, de Potosí, de pozos en San José, de Honduras, etcétera (nota V.M.L.: la prensa dio noticias de que a Bolivia llegaron 200 (doscientos) militares norteamericanos para "acción cívica" y algún diputado mostró su discrepancia).

una nueva emergencia militar? ¿Hay componentes de nuevo tipo en esos golpes de Estado?

Es erróneo querer buscar un denominador común a las distintas expresiones militares del continente, cada sociedad es diferente y tiene sus propias claves. En Venezuela por ejemplo, pesó el resentimiento de parte de un sector de oficiales marginados por mandos estrechamente ligados al gobierno. Eso se vinculó a las reivindicaciones de sectores muy explotados de la población. Pero no nos podemos guiar para analizar estos procesos por las proclamas que hablan de moralidad, de justicia social y demás temas conocidos. Eso ya es un lugar común, las reales motivaciones suelen ser otras y a veces muy estrechamente sectoriales. Los carapintadas argentinos se catapultaron a la popularidad a través del *Operativo Dignidad* fustigando la pérdida de dignidad de las FFAA luego de la derrota de las Malvinas, luego empezó a aparecer esa mentalidad mesiánica y fundamentalista emparentada con el fascismo ¿Es lo mismo que en Venezuela? Tal vez no, pero ahora aparece Aldo Rico explotando la frustración de los sectores sociales más postergados y de nuevo cambia el discurso. En Perú es otro caso diferente, allí hay un grupo guerrillero firme que está jaqueando no sólo a las FFAA sino al conjunto de la sociedad.

—¿Y cómo pesan los antecedentes de cada ejército?

Decisivamente, porque la Doctrina de la Seguridad Nacional no se procesó de la misma manera en América Latina. En Venezuela por ejemplo, no hubo aplicación de la Doctrina de la Seguridad Nacional. Ya en 1958 se realiza el acuerdo entre civiles y militares que se conoció como Pacto de Punto Fijo. Como consecuencia los militares se replegaron pero comenzaron a participar de otra manera en el orden social, a través de centros de estudios que incluían carreras civiles dentro del marco militar, creando el Centro de Altos Estudios -al que concurren civiles-, logrando manejo de cátedras universitarias. En Perú -otro ejemplo- la irrupción de los militares en la vida política de los '70 nada tiene que ver con el esquema general de intervención para crear las condiciones para la irrupción y profundización del neoliberalismo.

—¿Es decir que la integración de los militares a la vida civil es condición para el sostenimiento de la democracia?

No necesariamente. Hay quienes dicen que es necesario que los militares hagan trabajos para la comunidad para que se acerquen a ella. Pero si eso se hace dentro del marco de la Doctrina de la Seguridad Nacional los resultados son exactamente contrarios a los deseados y ese es el caso de la llamada Acción Cívica. Es necesario definir primero qué se quiere de las FFAA y ese es un problema que compete a la sociedad.



La guerra y la paz

—¿Cuál es el rol de las FFAA nacionales en un mundo en el que ha terminado la llamada bipolaridad?

El tema militar no ha sido desterrado del mundo. No se puede jurar la paz sin armarla y el hemisferio Norte así lo demostró armándose luego de la segunda Guerra Mundial. Lo hizo a tal punto que puso en serio peligro la supervivencia del planeta. De allí su preocupación actual por el tema del armamentismo. Todo eso para *mantener* la paz. En el hemisferio Sur, en cambio, no tenemos paz para mantener, vivimos en una guerra permanente contra la pobreza y el hambre, producto de las agresiones de los países desarrollados, aquí de lo que se trata es de *ganar* una guerra. Por eso cuando en el Norte nos hablan de disminuir los presupuestos militares para asegurar la paz, eso no es aplicable acá. Porque si se desarman nuestros ejércitos tal vez habilitemos a las FFAA de los países centrales a intervenir en nuestro continente. Porque en realidad lo que se quiere es reducir el presupuesto militar para pagar la deuda externa y eso es lo que realmente reproduce la guerra. Y no es que yo no proteste por los temas del presupuesto militar, pero eso no me lleva a coincidir con el Norte que quiere ejércitos inermes, convertidos en policías internos afectados a combatir lo que ahora llaman narcosubversión o al contrabando. ¿O acaso nos olvidamos del plan de ¿"taylorización" del las FFAA latino-

americanas que Estados Unidos impuso en América Latina en los años sesenta? De acuerdo a eso Estados Unidos tomaba para sí la defensa del continente contra eventuales agresores externos y confinaba a las FFAA a combatir lo que llamaban el "enemigo interno".

"Ese bicho nunca existió"

—¿Y ese panorama se reproduce hoy por hoy?

El presidente Lacalle y el ministro Brito incluyen, primero a través de la Rendición de Cuentas de 1989, luego por vía de la ley de Presupuesto 1990-94 y posteriormente a través de la Rendición de Cuentas del año pasado, elementos que habían sido borrados de la concepción de la Doctrina de la Seguridad Nacional. Ahora reaparecen y resulta que las FFAA de nuevo tienen potestades para participar en la seguridad interna, en servicios esenciales, en tareas de apoyo a la comunidad y así reaparecen cosas que el legislador quiso sacar de la ley orgánica de las FFAA. Suelo releer las versiones taquigráficas de las sesiones del Senado de marzo de 1986 cuando se discutía la Ley Orgánica Militar, la número 14.157. Por entonces todos rechazaban la Doctrina de la Seguridad Nacional y la llamaban por su nombre y ahora al parecer, para muchos, ese bicho nunca existió.

LOS IMPRESCINDIBLES

El adiós a PEDRO MONTAÑEZ

El lunes 13 de julio murió el coronel Pedro Montañez. Con él se va un paradigma de esa generación de militares que supo decir que no al autoritarismo y a la distorsión de valores que nos pusieron en las puertas de la dictadura militar. Socialista militante por convicción, militar profesional por vocación, fue también un hombre bueno y querido que siguió obrando de acuerdo con sus principios hasta el último día de su vida. El que sigue es el testimonio del General Víctor Licandro, camarada de armas y amigo de Montañez.

A Montañez lo empecé a conocer directamente en 1956. Por entonces en el Centro Militar se entraban a definir corrientes de pensamiento y acción, lo que nos llevó a constituir la lista de "Independencia", grupo de militares contestatarios ante otro sector de militares, que propiciaban una lista para las elecciones del Centro que directamente respondía a gente que actuaba al nivel de la Casa Militar de la Presidencia y que tenía intenciones de copar la dirección del Centro Militar. Ganamos las elecciones y a partir de entonces estrechamos la relación. En esa época Montañez estaba destacado en Minas, en el Estado Mayor de la Región 4. Luego vinieron los años duros, se vislumbraba el proceso autoritario que comenzó con Pacheco, y Montañez se entrevistó con notorias figuras públicas y amistades particulares alertando sobre lo que sucedía. En 1972 fue separado de las Fuerzas Armadas y así fue que nos reencontramos en la militancia política de aquellos tiempos, ya en filas del Frente Amplio, recientemente creado. La prisión nos separó y volvimos a reencontrarnos en 1976, cuando nuestros captores concentraron a más de veinte militares en la Cárcel Central de Jefatura. Allí lo pude conocer en toda su dimensión, en todo su valor. Era un líder natural y un hombre de extraordinarias condiciones para el trato con la gente. Yendo a visitarme, mi esposa trabó estrecha relación con esa notable mujer que es Beba, la compañera de Pedro. Luego de nuestra libertad nos veíamos casi que diariamente. Vivíamos a tres cuartos uno del otro y participamos juntos en la fundación del Centro de Estudios Estratégicos del Uruguay, en la organización de mesas redondas, seminarios, en la edición de materiales. Desde hace un año compartíamos además el trabajo en la Comisión Especial de Defensa Nacional (CEDN) del Frente Amplio. Pero esto es lo formal. Es difícil de transmitir lo otro, lo que hace al hombre, a esa relación íntima y humana que llegué a establecer con Montañez. Al irse nos quedamos sin una herramienta importantísima para el relacionamiento de grupos humanos dentro de la izquierda. No quiero redundar en cosas ya dichas por los senadores Korzeniak y Carlos Julio Pereira, rochanos como Montañez. Sólo quiero decir que perdemos un hombre de difícil reemplazo.

¿Podrán seguir dando las Fuerzas Armadas uruguayas hombres de la talla de Montañez?

No lo sé. Montañez es hijo de un tiempo irrepetible. Un profesional formado en una sociedad que había superado los tiempos en los que los conflictos entre compatriotas se dirimían por la fuerza de la cuchilla. Estamos ante fuerzas armadas que salen de una experiencia de dictadura y hasta que no se supere eso es improbable que se puedan formar profesionales tan cabalmente civilistas, democráticos y constitucionales como Pedro Montañez. Aunque no lo sé, es impredecible. Sólo estando en contacto pleno con la sociedad y teniendo sus raíces en ella se forman hombres como Pedro y es preciso que sigan surgiendo.

¿Cómo explica La Causa R todo el proceso político, económico y social a que hemos llegado en Venezuela?

— Se trata de la crisis más grave que ha vivido la historia política de Venezuela de hace 34 años, que para nosotros se expresa como una crisis política, pues hasta ahora habíamos venido hablando de crisis económica y social pero en el contexto de una relativa estabilidad política, que se quiebra el 4 de febrero, manifestándose en su magnitud y profundidad.

Nadie se explica que un país que ha amasado miles de millones de dólares termine arruinado y endeudado. La explicación no puede ser otra que la del robo, el pillaje, el asalto de los tesoros públicos y la impunidad frente a la corrupción.

Esto degeneró por supuesto en una profunda crisis de tipo moral y ética que invirtió prácticamente los valores de la sociedad venezolana. La práctica de la corrupción no sólo se encontraba en los altos estamentos sino que abarcó su totalidad, expresada en la indiferencia, con un sindicalismo corrompido y clientelar, con la cultura del facilismo, en fin todo un estado de descomposición.

Muchos achacan al petróleo la culpa de todo esto, pero no es cierto: la culpa la tienen quienes han administrado esa riqueza petrolera. Cuando el presidente Pérez inicia este período, caracterizó a la sociedad venezolana como petrolera, clientelar, paternalista, de cuya renta depende la solución de los problemas a realazos y esto se fue haciendo característico del país.

Nosotros compartimos esta apreciación inicial del Presidente cuando se proponía el cambio de una sociedad rentista hacia una sociedad productiva. Creemos que es un propósito político necesario. Pero de inmediato discrepamos en los mecanismos, en las vías, en la forma que escogió para realizar tales propósitos. Este camino fue el de acoger la carta de intención del FMI y la aplicación de su paquete de medidas económicas...

"Sangre, sudor y lágrimas"

— Pero en esa oportunidad el mismo Presidente argumentaba que no le quedaba más salida, que no se le habían presentado otras alternativas, por lo que no había más remedio que aceptar las condiciones fondonetaristas.

— Por nuestra parte sí planteamos otras alternativas. El elemento fundamental que alegaba Pérez para entregarse al FMI era el problema de la deuda, que era el centro de la crisis, pues nos hizo pasar de un país petrolero y millonario a uno arruinado y endeudado. Las primeras medidas que toma el Presidente aceleraron evidentemente la caída brusca del salario real y los niveles de vida. Al eliminarse el control de cambio y ponerlo a flotar al libre juego del mercado, se provocó una gran devaluación de la moneda en un país profundamente dependiente del consumo externo. Era lógico esperarse un impacto inflacionario enorme y consecuente descenso de la calidad de vida.

Las tasas de interés se colocaron a niveles fluctuantes, pasando de un 12% a un 44%, encareciendo el dinero al extremo de golpear a los sectores medios y pequeños de la producción y a los demandantes de vivienda. Esto, por supuesto, tiene que tener un profundo efecto social.

La eliminación de los subsidios por parte del Estado, fundamentalmente de la dieta básica y los servicios públicos, produjo que éstos no sólo se encarecieran sino que colapsaran. Sucede también con la eliminación de los subsidios destinados al sector agropecuario, aumentando el costo de los fertilizantes, maquinarias e insumos agrícolas, trayendo la ruina a este sector, tanto de los grandes productores como del campesino.

La política económica del gobierno va a tener tres pivotes fundamentales. El primero de ellos es la reestructuración de las empresas del sector público y privado. Este proceso se llamó de reconversión industrial, es decir, dotar de la tecnología adecuada a las empre-

sas para hacerlas competitivas. El segundo era el de aumentar las exportaciones no tradicionales como consecuencia lógica de la reconversión. El tercer elemento es la privatización de las empresas del Estado, fundamentalmente abiertas hacia el capital extranjero. Se trataba entonces de toda una concepción de desarrollo inclinada esencialmente hacia afuera y no hacia adentro.

En esa oportunidad, dijimos que esa concepción de política económica traería consecuencias graves y que en lo concreto se traduciría en sangre, sudor y lágrimas para el pueblo. Allí está planteada la crisis económica, causal del resurgimiento de males que Venezuela había superado. Las epidemias y endemias, un repunte de analfabetismo, las altas tasas del desempleo, la desnutrición (que si bien ya existía ahora ha empeorado para alcanzar límites inimaginables), el salario que se deteriora rápida y progresivamente, la situación de más de la mitad de los venezolanos que hoy se encuentran en los niveles de pobreza crítica.

El proyecto de Rómulo Bentancourt fue justamente el de consolidar una capa media en la sociedad venezolana para garantizar la estabilidad política de la democracia recién inaugurada. Así el hijo del campesino, del obrero y de los sectores más pobres tenían posibilidades de ascenso social a través de

diversos mecanismos.

Esta política económica aceleró el proceso de empobrecimiento donde las capas medias vienen desplazándose a situaciones cada vez más desesperantes hacia su extinción como clase social. Este hecho, tiene que tener un efecto político en el sistema venezolano. Las capas más bajas de la población, que siempre han estado golpeadas, no tienen la capacidad de opinión que tienen los sectores medios. Llegado a este punto podemos explicarnos en parte la actual crisis política que estamos viviendo.

Las alternativas al neoliberalismo

— ¿Qué alternativa plantearon Uds. al Presidente Pérez al inicio de su gestión?

— Nosotros le dijimos al Presidente que si el punto neurálgico era el problema de la deuda, que pechara entonces las elevadas sumas de capitales fugados de nuestro país hacia el exterior. Todos sabemos que antes del viernes negro del año 83, se produjo una gran fuga de capitales en dólares que alcanzó a llegar a más de 60 mil millones...

No se trataba de no pagar la deuda, pues era peor evadir esa responsabilidad sobre todo siendo Venezuela un gran usufructuario de los mercados petroleros. Expresamos que había que pagarlas pero que no lo hicieran los trabajadores. Propusimos un proyecto de ley de impuesto a los capitales fugados, cuya síntesis era que todo aquel que sacó dólares al extranjero pagara un impuesto del 10%. Esto le daría un ingreso al país de 6 mil millones anuales (la mitad de lo que nos produce el petróleo), con lo que sería suficiente para pagar la deuda en poco tiempo y todavía sobraría para el fisco nacional.

Toda esta información la obtuvimos del Banco Central. Tenemos tres cajas llenas de hojas para demostrar en orden alfabético quiénes sacaron los dólares. Una política agresiva en este sentido, en base a acuerdos internacionales y otros que la permitan, habría dado al gobierno un gran apoyo popular pues no sería el pueblo quien pagaría los costos de la deuda. Por supuesto que esto no fue posible. Ni siquiera nos la dejaron discutir en el Congreso y todo porque es justamente la clase política, que ahora está en crisis, la gran cómplice de esta fuga de capitales que arruinó al país.

De modo que Carlos Andrés Pérez tenía dos opciones, la de escoger la salida popular o la de favorecer a estos grupos económicos. Y el Presidente decidió allí su destino, cuando optó por estos últimos y por el FMI. Optar por la salida popular

habría significado la unión del pueblo con su gobierno.

— Y a la postre se produjo lo contrario.

— Sí, y creo que podemos resumir este proceso protestatario en tres grandes hechos históricos. Uno, el 27 de febrero de 1989, cuando el pueblo se lanzó a la calle de manera anárquica; pero esto no hizo reflexionar a la clase política, la respuesta fue la represión bestial que aún no sabemos con exactitud cuál fue el número de muertos, allí tenemos las tumbas colectivas de La Peste como recordatorio de estos abominables actos de represión que, pese a todo, no logró amilanar al pueblo.

Transcurrido un tiempo, sucede un segundo hecho, en esta oportunidad en las elecciones regionales de diciembre de ese mismo año. Pero no fue activa sino pasiva, como para eludir la represión. Por primera vez la abstención en Venezuela llega al 80%, reduciéndose bruscamente la influencia de la clase política ya que ocho de cada diez votantes no querían saber nada de la dirigencia política.

Esa manifestación clara de desprecio por la clase política tampoco fue tomada en cuenta por ésta. Más bien se burló de ese hecho, sabida cuenta que la abstención favorece enormemente el trabajo de las maquinarias partidistas, haciéndolas más eficientes. Por lo tanto a ellos no les preocupó mucho, sólo hasta el 4 de febrero reciente, cuando un nutrido grupo de jóvenes oficiales de las FFAA, de tenientes coroneles hacia abajo en la escala de la jerarquía, típicos representantes de las capas medias de este sector, usaron las armas en función de deponer los desmanes de la clase política. Sus motivaciones fueron por tanto legítimas y por ello el pueblo las comparte.

— Pero fueron derrotados...

— Sí, pero este tercer hecho no fue un golpe militar típico. Aunque no obtuvieron un triunfo militar, lograron que esa derrota militar se convirtiera en un triunfo político. En el plano de la popularidad, mientras que el Teniente Coronel Hugo Chávez ascendió a un 90%, la del Presidente Pérez descendió en ese mismo porcentaje. Chávez aparece entonces como el contraste con el Presidente porque se atrevió a romper la frágil normalidad. Y es una victoria política porque el golpe pone a pensar a todo el mundo y a darse cuenta de que nos encontramos en un momento estelar de la democracia venezolana, aunque con el grave peligro de debatirse entre un golpe militar de derecha y una guerra civil.

"La democracia no está en crisis"

— ¿Puedes explicar más esa afirmación?

— En medio de estas dos tendencias está

VENEZUELA: AL FILO DE LA NAVAJA

Luego del golpe de Estado fallido del 4 de febrero del presente año, la imagen del resquebrajado sistema político de Venezuela dio la vuelta al mundo. La presente entrevista a Aristóbulo Istúriz, diputado del partido La Causa R, abunda en aspectos de la crisis que han sido insuficientemente relevados para dar cuenta de la magnitud de las debilidades del sistema reveladas por el golpe de mano encabezado por el Teniente Coronel Hugo Chávez. Istúriz sostiene el criterio que si no se adelanta una salida democrática se abren dos opciones para Venezuela: o el golpe de Estado o la guerra civil. El presente diálogo fue sostenido con Julia Fermín y Bernardino Herrera, integrantes del Equipo de Formación, Información y Publicaciones (E.F.I.P.).



Carlos Andrés Pérez



transitando, en el filo de la navaja, las posibilidades democráticas del pueblo venezolano. Para unos, el golpe del 4 de febrero refleja la crisis de la democracia venezolana, su agotamiento. Nosotros pensamos que la democracia no está en crisis porque el pueblo venezolano es hoy profundamente democrático, su convicción es democrática. Lo que sí develó el 4 de febrero fue el colapsamiento del sistema de partidos en Venezuela, y eso es distinto. La clase política y su esquema imperante han fracasado.

—¿Cómo, concretamente?

—En que los partidos han usurpado la soberanía del país, han extendido sus tentáculos a todos los niveles de la sociedad venezolana, han asfixiado con su presencia intolerante a la sociedad civil. Su fracaso se expresa con esta crisis del sistema político. Si el sistema de partidos se jactaba de decir que era la base de la democracia representativa, hoy podemos decir que estos ya no representan a nadie. La representatividad misma ha sido literalmente arrasada por los partidos. El Poder Ejecutivo, el Congreso de la República, la Corte Suprema, etcétera, no responden sino a las cúpulas que allí llamamos cogollos. El que no obedece la línea del cogollo es sancionado.

—Volviendo al tema de la guerra civil.

—Intentaré explicarme. De no darse un cambio importante de tipo político como el que actualmente transitamos, un cambio por la vía de la reforma urgente de la Constitución, dentro de los mecanismos que ella nos permite, la consecuencia lógica sería la confrontación violenta buscando cambios en distintas perspectivas. La única alternativa pacífica es la reforma a la Constitución que sea aceptada por la mayoría.

Sabemos que el Congreso está afectado por la crisis de legitimidad, tanto como lo está el Presidente Pérez. Pero pese a ello, nosotros apoyamos la reforma urgente para salir de inmediato de la crisis política.

El Presidente está ahora técnicamente tumbado. ¿Qué es una crisis políticamente? Es una pugna por el poder; es decir, se crea la posibilidad de cambios bruscos de manos del poder. Entre los sectores que pugnan por el poder están los grupos económicos, los factores foráneos, grupos de derecha, los neoliberales que aspiran a la aplicación de su doctrina bajo el sesgo de una dictadura; están en otro extremo los sectores populares, progresistas y democráticos que también existen en los factores de producción, en el sector político, en los militares, también los hay en los partidos.

Lo que aguanta esto es que los distintos sectores en pugna se encuentran a la espera de una salida para evitar la confrontación directa. Pero en cualquier momento uno de estos sectores podría adelantarse.

Ahora, no hay dudas de que el nuevo Jefe de la División de Inteligencia Militar, DIM,

especie de aparato político de las FFAA y organismos de seguridad del Estado, Herminio Fuenmayor, que es reactivado después de estar en retiro, junto con otros movimientos que se han observado al interior de la FFAA, permiten apreciar la posibilidad cierta de un golpe de Estado de derecha. Ya sabemos las diferencias que hay entre los distintos altos mandos de la institución militar...

Golpe de Estado y guerra civil...

—¿No te parece que actualmente los sectores derechistas cuentan con una baja credibilidad de liderazgo al interior de las FFAA...?

—Eso es verdad, pero tienen su fuerza y además tienen la sartén por el mango. Recordemos que el sector democrático de los militares viene de recibir una derrota.

—¿Hablas de un posible enfrentamiento a lo interno en las Fuerzas Armadas?

—No todos los Chávez están presos. Los líderes del 4 de febrero gozan de una gran simpatía en la oficialidad media. La alta oficialidad por el contrario no simpatiza con Chávez. Una manera de liquidar esta situación es un golpe de Estado. Además un golpe le conviene a mucha gente. Entendemos que Carlos Andrés Pérez no es una sola persona, sino un conjunto de intereses foráneos y nacionales. La banca acreedora se siente representada en Pérez, por ejemplo; los Cisneros aquí en Venezuela son Carlos Andrés Pérez. Por algo fue Venevisión quien le prestó todo el auxilio en las horas críticas del 4 de febrero. Estos sectores privilegiados, junto con los sectores privilegiados de nuestras FFAA, tienen intereses comunes. Pérez puede perfectamente ser sustituido en el juego de sus intereses.

En contrapartida, un golpe de derecha encontrará una resistencia de los sectores democráticos de las FFAA. La fuerza más leal al gobierno es la Guardia Nacional. Las otras fuerzas están divididas entre los sectores elitescos y los que tienen simpatía con los que dirigieron la asonada del 4 de febrero. Estos últimos, cuya falla fundamental fue la de haber efectuado el golpe sin el pueblo, hoy cuentan con gran simpatía popular. El pueblo ya sabe cómo piensan. No todos esos militares están presos sino que están en nuestros cuarteles. Yo creo que estos sectores jugarán a un contragolpe si la derecha decide por su parte realizar el suyo y el pueblo va a acompañar esta reacción. Esto es lo que tiene aguantado el golpe de derecha. De darse todo esto, será sin duda el inicio de una guerra civil que sabemos cuando comienza pero nunca cuando termina. Hablo de posibilidades reales, hablo de ya.

Las crisis políticas no son duraderas. Por

ello optamos ante todo este panorama por una salida democrática, que no creemos que sea fácil, sabemos que es compleja. Por ello, las respuestas deben también ser complejas.

—¿La renuncia de Pérez, por ejemplo?

—No, nosotros nos opusimos. Creemos que la salida de Pérez es una carta en la manga de los sectores privilegiados. Queremos que salga, sí, pero no por la vía de su renuncia porque ello conduciría al golpe de derecha o por la vía constitucional, de un sustituto de igual condición a la de Pérez nombrado por AD y COPEI. El pueblo no estaría presente allí.

Sabemos que hay amplios sectores de distintas corrientes de pensamiento que están de acuerdo con la salida del Presidente Pérez. Arturo Usler Pietri, por ejemplo. Pero él está de acuerdo con una aplicación más profunda de la política neoliberal, llegando a plantear por ejemplo la privatización de PDVSA. (N.R. Petróleos Venezolanos) Por el contrario, nosotros creemos en una estrategia de desarrollo hacia adentro. Ningún país se desarrolla exportando únicamente materias primas. No estamos de acuerdo con la privatización de las empresas básicas y estratégicas. Creemos en que hay que eliminar el subsidio a la banca, que agiganta los beneficios al sector financiero en detrimento de los dineros públicos y cambiarlos por subsidios estimuladores de la productividad popular. Tenemos planteamientos distintos, y también pugnamos por el poder.

Pero ante la posibilidad de la violencia, optamos porque la salida de Pérez debe darse dentro de un contexto democrático y con el pueblo, sin violencia, ahorrándole al país derramamientos inútiles de sangre. Una salida constitucional donde, reformada la Constitución, todo el mundo acepte sus dictados. Creemos que cualquier salida es sin Pérez, pero guardando estas premisas.

Consultar al pueblo

—¿Cuál sería para La Causa R el contenido mínimo de esa reforma constitucional?

—Una reforma que haría posible el mecanismo del referéndum para la revocabilidad del mandato, la revocabilidad de leyes y la posibilidad de aprobar otras; reforma inmediata y profunda... Poder Legislativo, la posibilidad a futuro de una Asamblea Constituyente...

—Pero la Asamblea Constituyente se está proponiendo a corto plazo, y con apoyo de sectores cercanos al gobierno.

—En estos momentos es insuficiente, es una salida de muy largo plazo, muy lenta

como para garantizar una salida rápida de la crisis. Además, aún son fuertes las maquinarias de los grandes partidos, por lo que la representatividad de esa Asamblea estaría en las mismas manos que hoy detentan el Congreso. No sabemos qué tipo de Constitución saldría con esta gente. Por eso el mismo Pérez apoya la Constituyente como salida.

—Sin duda para ganar tiempo...

—Exacto, ganar tiempo para estabilizar esto, reprimir a los sectores de protesta y terminar su período en busca de más oxígeno.

Ahora, la esencia de la Constituyente es la de producir una nueva Constitución y la que actualmente tenemos no tiene por qué pagar el fracaso de la clase política. Nosotros nos sentimos obligados a defender los derechos y garantías sociales que están recogidas en nuestra actual Constitución. Ella misma, en su esencia, impide la libre aplicación del paquete de medidas. Compromisos como los contraídos con el FML, que implica la privatización de las empresas básicas, nuestra Constitución los prohíbe.

Asimismo, nuestra Carta Fundamental concibe al Estado como distribuidor de la renta y le asigna la misión de garantizar la educación, la salud y otros servicios. Esta Constitución es un verdadero obstáculo a las intenciones de los neoliberales que buscan desmontar la función rectora del Estado, despojándolo de sus empresas básicas y estratégicas, fundamentales para la renta nacional. Se quiere reducir su función social para entregar al sector privado los servicios de salud y educación, entre otros.

Una modificación de la Constitución vigente daría a esos sectores la posibilidad de borrar todas esas conquistas que impiden las políticas liberales. Por eso están muy contentos con la posibilidad de una Constituyente en estos momentos. Consideramos que puede ser viable, pero en otro momento. Ahora, necesitamos cambios urgentes tanto en lo político como el Poder Judicial.

—¿La reforma constitucional es lo prioritario para ustedes?

—Sí. Nuestra Constitución es muy sabia porque ella permite dos vías para reformarla: la vía de la enmienda y la de la reforma constitucional. Esta última debe utilizarse para ampliar los derechos políticos que están restringidos, ya que plantea como únicos elementos de participación política el voto y el partido.

Creemos que es necesario ampliar los derechos políticos, creando otras formas de participación, que impliquen mecanismos más directos de la población para con sus gobernantes y así garantizar que la soberanía continúe residiendo en el pueblo y no un cheque en blanco como sucede con los que ahora acceden a los poderes públicos.

La actual Constitución colombiana, en su artículo 103, sobre la participación ciudadana, plantea variadas vías de participación que además del voto son: el plebiscito, la revocabilidad de mandato, la iniciativa legislativa, los cabildos abiertos, en fin una variada gama de instrumentos con su respectiva base legal que lo rige.

Si nosotros tuviésemos en nuestra Constitución esa variedad de instrumentos de participación política no padeceríamos esta crisis, ya que las grandes decisiones tendrían que establecerse mediante una consulta popular. Entonces la firma de la Carta de Intención con el FML, aplicabilidad del bono cero cupón, la renegociación de la deuda externa, todas las medidas tendrían que pasar por el filtro del apoyo popular.

—Algunos de esos mecanismos de participación política ya están proponiéndose en el Congreso.

—Sí, pero quieren que entren en vigencia a partir del próximo período constitucional. Nosotros queremos que sea ya, en este mismo año. Que se someta a referéndum si continúan en sus cargos todos los empleados públicos, no sólo el Presidente Pérez. Si el pueblo dice sí, que continúen entonces, pero si dice no, hacer un borrón y cuenta nueva, un nuevo proceso electoral para todas las instancias de gobierno y representación en diciembre próximo. Estas son las propuestas de La Causa R, hallar una salida sin Pérez, democrática y pacífica a esta crisis.

Extraído de ALAI (Agencia Latinoamericana de Información)

Alternativas a la guerra en Guatemala

Están en proceso negociaciones políticas entre la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca y el gobierno de ese país, sobre la base de necesarias transformaciones de las estructuras económicas, sociales y políticas. Son válidas las dudas respecto a los resultados de este diálogo, pero la URNG ha afirmado que "el diálogo es un complemento de la guerra y de la lucha de masas", y que busca responder a nuevos retos que plantea la nueva situación regional y mundial.



Guatemala tiene poco más de la mitad de la superficie de nuestro país (109.000 kilómetros cuadrados), siendo su población más del triple de la uruguayaya (8.500.000 habitantes). La capital -Ciudad de Guatemala- no es mucho más grande que Montevideo, en ella viven 2 millones de personas.

Otros datos señalan el parentesco profundo con América Latina, sobre todo con la Amerindia: el 66 por ciento de sus habitantes vive en el campo; el 70 por ciento son analfabetos, aumentando este porcentaje a 90 en el campo; el 20 por ciento de los niños mueren antes de los 4 años, mientras que el 85 por ciento padece desnutrición...

La característica principal de la sociedad guatemalteca es la presencia indígena: dos tercios de la población lo son, existiendo más de 20 grupos étnico-nacionales, cuatro de los cuales suman 3 millones de personas.

El mapa étnico, en líneas generales, reproduce el mapa socioeconómico. Los cinco siglos de dominación han perpetuado la explotación del indio, en un país que sigue basando su capacidad productiva en la producción agrícola. Inclusive la que hoy se ve como cultura indígena es el

producto particular de aquella invasión y de una resistencia que no cesa.

De la encomienda al genocidio

Durante la conquista murieron dos tercios de la población indígena, y los sobrevivientes dejaron parte de sus vidas en las plantaciones de cacao y añil, y esforzándose en sus propias tierras para pagar los impuestos a la Iglesia y a la Corona.

La independencia respecto al Imperio Español no mejoró la situación de las masas indígenas, porque con la vinculación al mercado mundial llegaría el hambre capitalista de tierras. Hacia 1870 el café pasó a ser el principal producto de exportación, confiscándose las tierras de los indígenas y de la Iglesia, en beneficio de los latifundistas cafeteros. Las comunidades quedaron reducidas a una economía de subsistencia en las peores tierras del altiplano, proveyendo la mano de obra temporaria para las fincas de café, algodón y caña de azúcar.

Con este siglo llega el imperialismo estadounidense. Es la época estampada

en los libros de Miguel Angel Asturias: la United Fruits crea grandes plantaciones de banano y establece las líneas de ferrocarril para explotarlo. Continúan las masacres de indígenas y el aplastamiento de toda rebeldía.

Es en la década 1944-54 que Guatemala vive su mejor hora. Una revolución que se desarrolla sobre todo en las ciudades derriba a la dictadura militar y abre camino a la presidencia de Juan José Arévalo (1945-50), durante la cual se restablecen y profundizan las libertades democráticas y los derechos de los trabajadores. También se obliga a los terratenientes a arrendar sus tierras ociosas a los campesinos.

En 1950 es elegido presidente Jacobo Arbenz, con más del 60 por ciento de los votos; una de sus primeras medidas es comenzar una reforma agraria, y el primer bocado son las tierras ociosas de la United Fruits. Como eso era comunismo, Estados Unidos alineó a la OEA, armó un ejército invasor y le dio cobertura aérea para aplastar cualquier intento de resistencia popular. Arbenz prefirió no armar al pueblo.

La dictadura de Castillo Armas devolvió la tierra a los expropiados, disolvió los sindicatos y entregó el subsuelo a las

petroleras estadounidenses. Castillo moriría en un atentado, pero sus sucesores no modificaron la línea entreguista.

La década del '60 es la de los primeros movimientos guerrilleros. Un fallido levantamiento militar obliga a refugiarse en la montaña a los oficiales Luis Turcios Lima y Yon Sosa, que liderarían los primeros grupos armados. Dos años más tarde nacerían las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR).

Estados Unidos se convirtió en el asesor para las primeras campañas contrainsurgentes, al precio de algunas bajas, como su embajador en el país, el jefe de la misión militar, y dos consejeros del mismo ramo. También inician su cosecha de muerte los grupos terroristas de derecha, como "Mano Blanca" y "Ojo por Ojo". Guatemala fue el país latinoamericano donde primero se usó masivamente el método represivo de la desaparición forzada, calculándose en 40.000 el número de víctimas al día de hoy.

La década del '70 comienza con un reflujo de la lucha guerrillera, pero la insurgencia popular se prolonga mediante grandes huelgas e importantes manifestaciones de masas en las ciudades. Promediando los '70 se constituyen nuevas organizaciones guerrilleras como el Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP) y la Organización Revolucionaria del Pueblo en Armas (ORPA). En enero de 1982 reflejando un nuevo auge, estas dos organizaciones, junto a las FAR y el PGT (Partido Guatemalteco del Trabajo, equivalente al Partido Comunista), se unifican en la Unión Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG).

Ante el creciente apoyo de la población indígena campesina a la URNG, el golpe de Estado del general Ríos Montt (marzo de 1982) marca el inicio de la estrategia de "tierra arrasada", que borró 400 aldeas, dejó 200.000 huérfanos, provocó el exilio de 40.000 guatemaltecos, y el desplazamiento dentro de fronteras de un millón de personas.

Ni democracia ni cristiana

Se produjo la total militarización de la sociedad. El ejército involucró a la población civil en la guerra al crear las "patrullas de autodefensa civil", de participación obligatoria, y encerró a la población campesina en las "aldeas modelo" o "polos de desarrollo", verdaderos campos de concentración que buscaban la separación entre la guerrilla y el pueblo. En 1986 las "aldeas modelo" ya confinaban a 100.000 personas.

En enero de 1986 se inició el gobierno del democristiano Vinicio Cerezo, que trató de mejorar la siniestra imagen del régimen sin cambiar la realidad de su país. El genocidio siguió. Las patrullas, creadas para carne de cañón en la guerra y para proporcionar mano de obra barata e informantes a los cuerpos represivos, involucraban a 1.200.000 personas a fines del '87. Lo peor de esta gente se incorporó a los actos represivos y a los hechos de vandalismo y delincuencia habituales en la misma represión.

En 1984 se había creado por decreto una especie de gobierno militar paralelo, el de las llamadas "coordinadoras interinstitucionales". En 1986 Cerezo les cambió el nombre por el más elegante de Consejos de Desarrollo, continuando con su papel de "acción cívica" para combatir a las fuerzas populares y controlar a una población cada vez más decidida a pelear.

El "lavado de cara" en Guatemala



formó parte de una nueva estrategia de Estados Unidos para la región. La "democratización" permitió a Reagan reanudar la ayuda militar a Guatemala, suspendida en 1977 por el presidente Carter debido a las constantes violaciones de los derechos humanos.

El incremento de la guerra siguió los mismos pasos que en El Salvador, y al igual que allí no rindió los frutos esperados al ejército. Las grandes ofensivas terminaron con miles de bajas y ningún resultado favorable; la diseminación de destacamentos por todo el territorio, para dominarlo, solamente acercó objetivos militares a la guerrilla. La URNG incrementó su accionar e incluso puso en funcionamiento una emisora, La Voz Popular.

La energía del cambio

Pero mientras ocurría todo esto, estaban cambiando aceleradamente las condiciones internacionales. Terminaba la "guerra fría" con la virtual desaparición de uno de los contendientes. Mientras la ex URSS estallaba en pequeñas guerras civiles y la amenaza de otras grandes se cernía sobre ella, Estados Unidos invadía Panamá, provocaba la caída del gobierno sandinista en Nicaragua, aplastaba a Irak y acosaba a Cuba, metiendo poco a poco sus fuerzas de despliegue rápido en América Latina.

Los conflictos de la era de la guerra fría comenzaban a ser desactivados en África y Asia (Angola, Etiopía, Camboya, Afganistán), con diversa suerte para los movimientos de liberación. La aplicación de esta desactivación en América Latina -sobre todo en Centroamérica- buscó desde un principio que las fuerzas revolucionarias dejaran las armas y se incorporaran al juego político legal.

En varios países se abren procesos de negociación, pudiéndose observar una grieta que divide a los grupos armados que enfrentan las nuevas y duras condiciones. Algunos entregan sin más las armas, como el Alfaro Vive (Ecuador) y el M-19 (Colombia), derivando este último hacia posturas socialdemócratas y alianzas electorales con fuerzas de derecha. Otros encaran difíciles procesos de nego-

ciación que involucran a las Naciones Unidas, tratando de obtener acuerdos que reflejen su fuerza militar y popular en cambios económico-sociales. Este último es el caso del FMLN en El Salvador y de la URNG en Guatemala.

En 1990 uno de los comandantes de la URNG, Rolando Morán, decía que *"la vía armada es el motor de la transformación de la correlación de fuerzas, desbroza el camino para encontrar la nueva solución, y es el proceso de profundización de la conciencia social"*.

Teorizando respecto a la nueva coyuntura, Morán aclaraba que *"no necesariamente el triunfo de la revolución en Guatemala supone la rendición del ejército totalmente, puede haber algunas formas de transición y de encuentro, pero siempre alrededor de la energía que produce la guerra popular"*. Agregaba que *"la conformación de una gran alianza nacional"* para configurar *"una alternativa modelo de desarrollo"* no puede darse *"de una manera pacifista"*, porque *"el motor y la energía del cambio lo da la guerra"*.

Ese año 1990 fue el de los primeros acuerdos entre la URNG y el gobierno, luego de conversaciones que no habían fructificado. El Acuerdo de Oslo -dice la URNG- *"sentó las bases para un proceso de diálogo"*, para que participen en él fuerzas y sectores de la sociedad guatemalteca y la URNG, y de negociación directa con el gobierno. Otro paso muy importante en ese sentido es dado en México, donde en abril de 1991 se fija el temario que da contenido a la negociación.

Pero sin duda esta negociación abre un montón de interrogantes a quienes observan con expectativa los procesos revolucionarios en Centroamérica. Una primer respuesta que da la URNG es que *"la paz no es la ausencia de guerra"*, sino que *"para conseguir la paz es necesario resolver las causas que originaron la guerra"*. Ya en 1990 el comandante Morán advertía sobre *"la complejidad de la revolución"*, y alertaba a quienes *"creían que la victoria era una línea recta"* y *"ahora se sienten abrumados ante las dificultades"*.

La nueva Guatemala

Según la URNG *"el principal obstáculo que enfrenta el proceso es la falta de voluntad de cambio por parte del gobierno"*, y *"este momento de impase se salvará si el proceso se abre y ventila con el aliento de toda la sociedad"*.

Otro tema crucial ha sido el de los derechos humanos, *"tema angular para la credibilidad"* y *"prueba central de voluntad política"*. También se han interpuesto en el desarrollo de la negociación las campañas publicitarias del gobierno, que *"crearon falsas expectativas"* y *"tergiversaron las posiciones de la URNG"*.

Para salir de este momento crítico los revolucionarios

proponen acordar sobre derechos humanos y abrir la negociación a la participación de las fuerzas y sectores de la sociedad civil *"en calidad de observadores"*, revisando a la vez *"el principio de discreción"*.

En cuanto a la profundidad de los cambios exigidos por la URNG, ésta sostiene que su criterio ha sido *"buscar soluciones que sean viables y realizables de acuerdo a las condiciones de nuestro país (...) lo mínimo e indispensable para salir de la barbarie, del atraso, la miseria y la opresión (...) para sacarlo del abismo e ir construyendo la nueva Guatemala que queremos"*.

Esa *"plataforma de las condiciones esenciales y mínimas para lograr una solución política"* pasa en primer lugar por el reasentamiento de la población desplazada por el enfrentamiento armado, sin dejar de *"recordar y mencionar claramente sus motivos y esclarecer sus secuelas"*.

El éxodo del dolor y la amargura

El desplazamiento se inició con la estrategia de "tierra arrasada" y el genocidio y se consolidó con el control y las "aldeas modelo". La URNG explica que los desplazados dejaron su tierra *"forzados por la violencia y la represión"*, obligados a salvar su vida *"en medio de campañas feroces de exterminio"*. *"Vieron convertirse en llamas sus viviendas, murieron en el camino o tuvieron que rehacer su vida en la nostalgia y*

la tristeza".

Entonces, propone el movimiento revolucionario, hay que tomar en cuenta la opinión de los sectores afectados, la participación de la comunidad internacional, evitando que la solución al problema de los refugiados *"se convierta en un proyecto demagógico encaminado a fraccionar la negociación global"*.

También se destaca que *"la situación de la población desplazada se resolverá en parte si se aplican plenamente los acuerdos sobre derechos humanos"*, y que la esencia del problema es *"de carácter social y político"* pero tiene también *"componentes muy importantes de índole étnica y económica"*.

Un camino

Otras grandes definiciones que deberían estar contenidas en la negociación -según la URNG- son el fortalecimiento de la sociedad civil y la redefinición de las funciones del ejército.

A partir de 1954 el ejército se convirtió en *"soporte de la intervención extranjera y en usurpador del poder"*. Desde 1963 asumió el poder político, militarizando el Estado y la sociedad. Para revertir esto sería necesario acordar su *"dimensión, efectivos y recursos económicos"* de acuerdo a *"principios democráticos, normas técnicas y posibilidades del país"*. También habría que asegurar *"la democratización interna"* y redefinir las funciones y objetivos de la Inteligencia Militar.

La URNG también aconseja *"poner*





bajo autoridad civil las instalaciones militares o dependientes" y reconvertirlas en beneficio del país.

Para consolidar el proceso democrático, además de la desmilitarización es fundamental "difundir los principios de una democracia real", es decir reconocer que "no solo los partidos y las elecciones" son sus fundamentos, abriéndola a la participación de las organizaciones populares, gremiales, sectoriales, etcétera.

Otros puntos que hacen a esta democratización son "el fortalecimiento de la independencia de los tres poderes del Estado", "el pleno control civil de la seguridad interior", "la desaparición de la Policía Militar Ambulante", y la abolición, a nivel municipal, de la autoridad que hoy está en manos de comisionados militares, propietarios y administradores de fincas.

"Este puede ser un largo camino -reconoce la URNG- pero la única forma de lograrlo es sentando las bases, lo antes posible, para que ello sea realizable"

Identidad y derechos de los pueblos indígenas

"Hace 500 años se creó un sistema que ha ejercido en forma permanente la opresión cultural, la discriminación racial y la sobreexplotación económica. Pocas veces en la historia de la humanidad un pueblo ha logrado resistir y sobrevivir a tanta brutalidad. Los pueblos indígenas que habitan Guatemala están presentes en el reclamo de la justicia". Así sintetizan los revolucionarios guatemaltecos cinco siglos de resistencia.

Para ellos los derechos e identidad de estos pueblos se asientan en cuatro rubros. Los derechos culturales incluyen el respeto al idioma y a las prácticas religiosas, así como el libre acceso, en igualdad de condiciones, a la cultura, la ciencia y la

técnica. Otro es el derecho a mantener su identidad histórica, su memoria colectiva. El derecho político pasa por tener representatividad propia y específica, mientras que los derechos económicos deberían empezar por la restitución de tierras y medios de subsistencia.

La cosecha del hambre

"Sufrimos la paradoja -dice la URNG- de tener tierras fértiles, aguas abundantes, cultivos rentables, junto a un pueblo laborioso (...) pero en lugar de bienestar cosechamos hambre, enfermedad e ignorancia. La falta de justicia social y proyectos económicos racionales, el egoísmo de unos pocos y la inexistencia de bases democráticas nos han llevado a este abismo de contradicciones".

Por lo tanto, la revisión de esas relaciones socioeconómicas es "la razón y el contenido sustancial de una solución política a la problemática nacional". Además, "URNG parte de que debe incrementarse la producción" y "que la iniciativa privada debe jugar su papel", sin que esto signifique que "la productividad se base en la sobreexplotación". Los acuerdos políticos deberían conducir a sentar las bases para un desarrollo "real, justo y democrático".

Las medidas propuestas, apuntan a desarrollar el mercado interno, a una reforma tributaria que imponga justicia, a que el Estado tenga recursos para inversiones en desarrollo y de carácter social, revisar la legislación laboral, entre otras cosas.

Capítulo aparte merece el tema de la tierra, altamente concentrada en pocas manos, con una agricultura extensiva y poco tecnificada, cuyas ganancias se basan en dicha forma de propiedad y en la sobreexplotación de la mano de obra de los campesinos sin tierra.

"La solución del problema de la tierra -afirma la URNG- empieza por modificar la actual legislación, revisar la adjudicación de tierras del Estado y restituir el derecho de propiedad a quienes se les ha despojado y usurpado, por establecer una relación entre la propiedad y el rendimiento, y lograr intervenir las tierras ociosas".

y a las formas de participación política.

En una difícil coyuntura internacional los movimientos revolucionarios hacen una pausa en la guerra y buscan formas de reflejar en acuerdos de cambio las batallas ganadas. El devenir de los acontecimientos será quien marque triunfos y derrotas en la mesa de negociaciones. Los pueblos esperan.

En cuanto a la integración regional, se establece que hay que participar pero "sobre bases que promuevan el desarrollo y sean para beneficio de la economía del país y los productores nacionales". "La inversión extranjera y la cooperación económica internacional juegan un papel necesario y complementario", pero manejándolas en base a que sean mutuamente ventajosas.

Sobre el tema de la reforma constitucional la URNG opina que "por sí sola y en el marco actual no constituye la solución política al conflicto armado interno"; en ella "deben expresarse los acuerdos políticos" y el consenso nacional obtenido.

Este verdadero programa mínimo que propone la URNG sin duda que ataca las bases actuales de la sociedad guatemalteca, y ha de provocar quiebres en los sectores burgueses y medios, recogiendo tras de sí la opinión popular. Pero también hay que pensar que puede producir diferencias en el campo popular, acerca de la oportunidad y la velocidad de los acuerdos, en torno a los objetivos alcanzables hoy

RECURSOS SI, ESPEJITOS DE COLORES NO

El lunes 27 a las 20 horas se reúne la coordinación de estudiantes en el Miranda.

A 21 años de la muerte de Heber Nieto y a 3 de la de Guillermo Machado, la coordinación convoca a una movilización el 24 de julio a las 16 horas, en el liceo 17, Sierra y el Palacio.

Contra la represión policial, la de las direcciones y la del CODICEN. Porque mi clase se llueve y en tu biblioteca faltan libros.

Contra la extranjerización. Más libros y liceos, menos armas y cuarteles.

LA CUMBRE SEGÚN LOS PROTAGONISTAS

A comienzos de junio se realizó en Río de Janeiro la llamada "Cumbre Ambiental" o "Eco '92". Si los grandes medios de comunicación preludiaron el evento con ecos de fanfarria la realidad de los acontecimientos fue mucho más pobre y descarnada. El silencio de la prensa oficial fue un claro veredicto, las contradicciones de un mundo cada vez más desgarrado entre la riqueza insolente de unos pocos y la desvalidez de los más se impuso a la melopea de los poderosos que auguraban un nuevo tiempo de equidad. Los siguientes testimonios enviados por la agencia ACOPI en exclusividad para Tupamaros dan cuenta de las diferentes visiones sobre el foro existentes al nivel de la organización internacinal Greenpeace, de los favelados de "Rocinha" y de los indígenas del Brasil.

Puede ser un buen preludio para el análisis que en ediciones posteriores intentaremos.

TANI ADAMS, COORDINADORA DE GREENPEACE EN AMÉRICA LATINA

"ES EL SUR EL QUE SUBSIDIA AL NORTE"

Más allá de las acciones sorprendidas que caracterizan la actuación de la Greenpeace en el mundo entero, y que por primera vez el grupo ha realizado en América Latina, en Atucha, Angra I y en el puerto de la celulosa Aracruz, hay campañas permanentes que los "guerreros del arcoiris" llevan a cabo en esta región. Instalados aquí desde hace tres años, Greenpeace tiene oficinas en Río de Janeiro, São Paulo, Buenos Aires, Santiago de Chile y en las ciudades de Guatemala y México. Las campañas desarrolladas en Latinoamérica corresponden a la protección del mar, que tiene sus recursos naturales en colapso; a la energía y protección de la atmósfera; a la Antártida; la deforestación de los bosques tropicales; el tema nuclear y el de las sustancias y desechos tóxicos. La antropóloga Tani Marilena Adams, desde Guatemala es la coordinadora de la Greenpeace en América Latina.

¿Cómo actúa Greenpeace en América Latina, donde los problemas ambientales están tan íntimamente vinculados a las cuestiones sociales, como la pobreza?

Tani Adams: Trabajamos mucho los vínculos entre América Latina y el resto del mundo y eso pasa siempre por la economía. Creo que el mayor problema de Latinoamérica es el modelo económico adoptado por casi todos los países y que agudizó demasiado la crisis en los últimos años. Eso ha creado problemas tanto sociales como ecológicos. Por ese modelo, América Latina exporta mucho lo más valioso que tiene, como maderas, granos y hasta el suelo de Chile a Japón. Greenpeace siempre ha trabajado en cuestiones ambientales específicas y ahora estamos redireccionando nuestra acción a partir del contacto con la realidad latinoamericana, dentro de un contexto político, económico y social local.

—A partir de los principales documentos firmados en la Eco '92, ¿quiénes son los que salieron más beneficiados de la Conferencia?

—Las transnacionales salen de la conferencia con plenos poderes para hacer lo que quieran, pues en los documentos firmados no hay ninguna referencia a la necesidad de regular su actuación. El área del libre comercio ni se trató formalmente, y lo absurdo fue que la decisión quedó en que los tratados firmados en la Conferencia tienen que sujetarse al GATT y no que las reglas del comercio estén subordinadas a las preocupaciones sociales y ecológicas.

—¿Qué evaluación hacen de la cuestión del financiamiento del Norte hacia el Sur, uno de los temas más polémicos de la Conferencia?

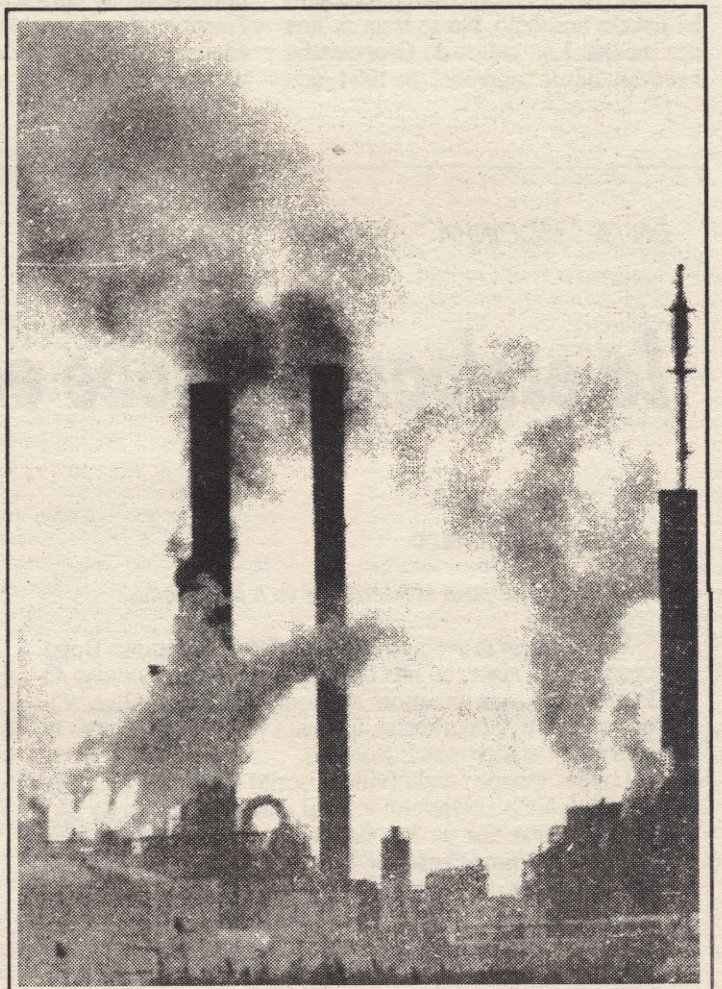
—El discurso de todos fue que el Norte tiene que ayudar al Sur a desarrollarse, a través

del Fondo Global Ambiental (FGA), controlado por el Banco Mundial, pero lo que se ha omitido es que en realidad el Sur está subsidiando al Norte. Haciendo el cálculo entre todas las inversiones y ayudas del Norte y lo que el Sur está pagando por la deuda externa, el saldo es que los países pobres están aportando 45 mil millones de dólares cada año a los países ricos. De eso ni se habló. Se dijo que a través del libre comercio se van a crear condiciones para el "desarrollo sustentable", pero se ignora la raíz de los problemas que

tenemos.

—¿Hay algún saldo positivo que las ONGs se van a llevar a sus casas?

—Algunas cosas importantes se lograron aquí en Río. El documento de los 10 puntos, por ejemplo, es fruto de un consenso entre las ONGs participantes del Foro Global. Están los 34 tratados que este mismo foro presentó a las delegaciones oficiales, con temas no discuti-



dos satisfactoriamente en la Cumbre. Hay espacios de entendimiento compartidos entre gente de distintas partes y eso es muy importante, no en lo que pueda resultar de inmediato, pero como base de una semilla hacia el futuro.

Pedro Ortiz y Guga Dorea

El documento *Decálogo para Salvar la Cúpula de la Tierra*, terminó siendo una de las contribuciones más consistentes presentadas por las ONGs en la Conferencia de las Naciones Unidas. La propuesta de transformación social, política, económica y tecnológica descriptas por Greenpeace en esas llamativas 30 páginas, contó con la fundamental participación de diversas organizaciones sociales de América Latina. A partir de ahí, los "guerreros del arcoiris" crearon el lema "desarrollo sustentable y socialmente justo".

Los principales puntos del documento se refieren a encontrar nuevos padrones de consumo en los países del primer mundo y a erradicar la pobreza que asola, sobre todo, a los países en vías de desarrollo. Greenpeace criticó el contenido de las discusiones que prevalecieron en el Río Centro. En los discursos y pronunciamientos de casi todas las delegaciones oficiales, la palabra de orden fue para encontrar los medios que permitan que el Norte pueda ayudar financieramente al Sur. El centro de la crisis global relacionada al medio ambiente -aseguraron especialistas del Greenpeace- está en los modelos y padrones del comercio, en el consumo exacerbado y en la política tecnológica puesta en práctica por los gobiernos, bancos y empresas transnacionales. "Diez países industrializados del norte, con menos de un quinto de la población mundial, lanzan en la atmósfera cerca de tres cuartas partes de los gases que contribuyen al llamado efecto invernadero, y consumen casi dos tercios de los recursos energéticos producidos en el mundo",

ejemplifica el documento.

El resultado de esta política depredatoria, según Greenpeace, es la pobreza, la desnutrición infantil y la falta de sanidad básica para millones de personas que viven sobre todo en los países del Sur. La cuestión de la deuda externa, simplemente ignorada en las dos semanas de discusiones en el Río Centro, también es fundamental para comprender el abismo social existente entre los países del Norte y los del Sur. La presión ejercida por los acreedores internacionales para que los países del Sur paguen sus deudas, solo contribuye al crecimiento de la miseria. Para los "guerreros del arco iris" es prioritario encontrar mecanismos para que los gobiernos deudores encuentren medios en el sentido de que puedan reducir el pago de la deuda.

Además, el documento analiza cuestiones más complejas como el "mito del libre comercio". La libertad de mercado, según la cúpula de los 7 y de algunos del G 77, tenderá a generar recursos para el desarrollo económico y la protección del medio ambiente. Se trata de una falacia política, de acuerdo con la evaluación de Greenpeace. "El comercio sin controles, dice el documento, lleva a la superexplotación de los recursos naturales, a la sustitución de la producción local de alimentos por cultivos de exportación -más peligrosas para el medio ambiente- y la transferencia de industrias sucias y obsoletas para los países más pobres, a la destrucción de las comunidades locales y al empobrecimiento cada vez mayor".

Guga Dorea

La invasión de los indios

Lejos de las grandes decisiones -aunque no poco barullentos- las naciones indígenas de los cinco continentes dejaron su marca en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente. Levantaron una gran tienda al lado del Rio Centro, que denominaron Kari-Oca, donde aproximadamente 500 indios representando 80 pueblos brasileños y 500 etnias de otros países prepararon una *Carta de la Tierra* alternativa y muy provocativa. En principio, la Carta reveló algunos puntos básicos como la defensa del territorio indígena y la importancia de la biodiversidad para la sobrevivencia de las tribus.

La propuesta más polémica que salió del Kari-Oca, en tanto, fue la creación de un Estado Independiente Indígena dentro del Estado brasileño. No se trata de una idea inédita. Los indios de Groenlandia practican, desde setiembre de 1991, una

especie de autogobierno interno, llegando inclusive a elegir, a través de voto directo, a sus propios gobernantes. "Los indios quieren ser reconocidos como naciones independientes y autónomas y no como simples poblaciones integradas cada una en sus respectivos países", afirmó el indio Marcos Terena, de la tribu que tiene el mismo nombre que su apellido, ubicada en Mato Grosso, Brasil.

Los indios hicieron tanto ruido en el Rio Centro, que consiguieron algo inédito en la historia de la Organización de las Naciones Unidas. El indio Terena habló durante 15 minutos, ante el plenario de la Eco 92. "Quebramos un silencio de 500 años" dijo bajo la mirada atenta de las delegaciones oficiales. Terena aprovechó la oportunidad para leer la *Carta de la Tierra* y afirmó también que los indios conocen los secretos de la naturaleza y pueden criar técnicas para el desarrollo

sustentable, con mucha "mayor rapidez que el propio hombre blanco". Para eso, aseguró que la ONU debería criar un fondo de financiamiento para los indios.

La presencia de los indios en la Eco '92 no se limitó a la lectura por parte de los indios de la *Carta de la Tierra*. Vestido de la misma manera que los delegados oficiales, ellos hicieron una verdadera peregrinación al Foro Global, palco de las Organizaciones No Gubernamentales. Todos los días, las tribus se reunían para discutir temas como medicina preventiva, intercambio cultural entre naciones distintas y preservación de la naturaleza. Los caciques y pajés (líder espiritual) de diversas nacionalidades siguieron el ejemplo del hombre blanco y mantuvieron incontables reuniones secretas.

Guga Dorea

EN LA "ROCINHA" CON LOS "FAVELADOS"

La ecología no sube el cerro

Rio de Janeiro

—¿Por aquí pasa el micro que va a la Rocinha?
"Yes".

El policía en la avenida Atlántica frente al famoso Hotel Copacabana Palace, en una de las playas más conocidas de Rio, por lo visto se incorporó al idioma oficial en la Eco '92. Dentro del bus, Copacabana, Ipanema y Leblon pasan por la ventanilla. Paradero final: Rocinha.

La más grande favela (villa miseria) de América Latina ocupa un enorme cerro con vista al mar, en la playa de São Conrado, zona Sur de Rio de Janeiro. Aún sin los datos oficiales del último censo, se dice que allí viven más de 250 mil personas en condiciones muy precarias.

En estos días de Eco '92, más allá del verde mínimo que quedó en el cerro, los habitantes de Rocinha miraban con desconfianza todos los días hacia otra tonalidad más cercano al olivo. Soldados del ejército brasileño distribuidos a lo largo de la autopista que lleva hasta el Rio Centro, hacen parte del equipo de seguridad de las delegaciones extranjeras que pasan en autos oficiales rumbo a la Conferencia de las Naciones Unidas. Dos tanques de combate tienen sus cañones constantemente apuntados hacia la favela, probablemente con el intento de cuidar de la seguridad de los habitantes.

Con un sueldo de jubilado de 115 dólares, el presidente de la Asociación de Moradores de Rocinha intenta desmitificar la idea de que la favela es un escondite de traficantes de drogas. La televisión brasileña refuerza esta imagen, mostrando el local solo cuando un operativo policial sube el cerro en busca de bandidos. "La gran mayoría de los habitantes son trabajadores, que luchan para sobrevivir con bajos sueldos", afirma Jorge Luiz Nascimento.

Como en muchas favelas cariocas o en otras grandes ciudades brasileñas, las mujeres actúan mucho en las organizaciones de la comunidad. Dalva, Railda, Gonçalves y Avani son algunas líderes comunitarias de Rocinha, que trabajan arduamente tratando de solucionar los problemas de falta de agua, cloacas, escuelas, salud, y tantos otros más.

En los becos de la favela, subiendo y bajando por el cerro, Gonçalves de Araújo, una cearense de 50 años nos cuenta un poco de la historia de la comunidad. "Esto era una roca (lugar de plantación), por eso tiene el nombre de Rocinha. Hace 50 años llegaron los primeros moradores. Hoy, vive tanta gente que no tenemos las condiciones mínimas de saneamiento básico".

Un viaje por el cerro aclara muy bien lo que dice Gonçalves. En la plaza Alegria de los Niños, un chico llora a gritos porque le pegó el más grande. Descalzos, "descamisados", miles de

niños deambulan por las calles de la Rocinha. La cloaca corre a cielo abierto, el agua es rara, a veces falta por 2 o 3 días. Casas amontonadas, en sitios irregulares, un único puesto de salud, escuelas y guarderías sin recursos para seguir con las puertas abiertas.

"¿Ecología? Mirá, yo no sé muy bien lo que es eso. Pero si nos ayuda a traer agua y comida para la Rocinha, debe ser bueno". Teodorica da Silva, 110 años en la favela, cree que es bueno que los periodistas de todo el mundo que están en Rio conozcan la realidad sufrida de los habitantes, pero le gustaría que la ecología "solucionase el problema del desempleo".

Para el presidente de la Asociación de Moradores, Jorge Nascimento, "de nada sirve que las autoridades del mundo entero discutan eso de preservación de la naturaleza. Si no se discute la pobreza y la miseria en que gran parte de la humanidad vive, la ecología sólo va a servir para llenar el bolsillo a las élites".

Preocupada más que nada por la sobrevivencia cotidiana que con discusiones mundiales de la *Cumbre de la Tierra*, la población de Rocinha reclama la falta de apoyo de los gobiernos. "Yo no hago campañas electorales para ningún político, ellos sólo vienen acá en tiempos de elecciones, como Collor, que subió el cerro sólo para pedir los votos de la gente en 1989", protesta Gonçalves. Avani Conceição, que es directora de una de las creches (guarderías) existentes -la "Maria, Maria", nombre de una canción de Milton Nascimento que habla de la fuerza de las mujeres- dice que las 20 instaladas en Rocinha se encuentran en situación de desespero, a punto de cerrar. "Infelizmente, vivimos de pedir, recibiendo donaciones para seguir atendiendo a los niños".

Rosângela Portella, que trabaja como educadora en una de las guarderías comunitarias, también comparte estas dificultades. "Hago mi trabajo por amor, porque ganando un sueldo mínimo (casi 80 dólares) no se puede sobrevivir".

En la gente que encontramos por el camino, vemos caras de desesperanza, resignación, pero todavía algunos ojos brillan, con la certeza de que algo debe ser intentado cada día para mejorar la vida. "Un amigo me dijo que él es un brasileño caído", nos cuenta Gonçalves. "Yo no, me siento una brasileña de mucho coraje, con ganas de vivir". Desde lo alto de un cerro, desde donde se puede ver la favela entera, ella observa las casitas y se permite un instante poético: "En la noche, Rocinha parece un árbol de navidad todo iluminado".

Pedro Ortiz y Guga Dorea

Quizás nos encontramos en uno de los momentos de ruptura histórica más profundos en los llamados Tiempos Modernos. Expresión, solo expresión de esa ruptura, y no la ruptura misma, ha sido la bancarrota experimentada por las despotías socialistas en la ex URSS y en Europa del Este. Pues si alguien llegó a pensar que el colapso de tales regímenes solo afectaría en su "comprensión del mundo" a los diferentes partidos comunistas, o a sus simpatizantes, se equivocó profundamente.

Desde luego, no fueron pocos quienes entendiéndose como copartícipes de esa entelequia llamada "izquierda mundial" pensaron que aquello que se venía abajo solo era el estalinismo y sus secuelas. Más todavía, no han sido pocos aquellos que llegaron a plantear que el derrumbe del estalinismo abría al fin las perspectivas para que hiciera su puesta en escena el "verdadero socialismo". El "verdadero socialismo" o el "socialismo no estalinista", vale decir, aquel socialismo virgen que viviendo solo en las mentes de sus portadores, los izquierdistas que se llamaban a sí mismos "no dogmáticos", no había tenido la oportunidad (todavía) de ser llevado a la práctica.

Las ilusiones del "Socialismo Verdadero"

Para los exponentes del "socialismo verdadero" -y este es uno de sus principales argumentos- el capitalismo solo "derrotó al estalinismo, pero no al socialismo". Más todavía: el triunfo del capitalismo, de acuerdo a las versiones más socorridas, hará posible que éste tenga que enfrentarse con sus propias contradicciones, pues ninguna de ellas han sido resueltas. El capitalismo, argumentan, sigue viviendo de la explotación de los obreros, de la explotación del Tercer Mundo y -nuevo descubrimiento- de la explotación de la naturaleza.

Es en ese marco ideológico donde la ecología aparece, ya no tanto como una ciencia, sino que como la tabla de salvación de determinadas ideologías. Por ejemplo, para un autor como K. Eder, la naturaleza ha pasado a ser el nuevo campo para "la lucha de clases".

Cómo es posible que de pronto la ecología se convierta en un recurso político después de haber sido, salvo honrosas excepciones, condenada al silencio más sepulcral no solo por los representantes del "estalinismo" sino que también por los del "socialismo verdadero", es una pregunta que queda sin respuesta. Y la no existencia de esa respuesta tiene sus razones: averiguar por qué la explotación de la naturaleza, y por supuesto, la de sus consumidores más inmediatos, "los indios" y/o los campesinos, no tenía cabida dentro de un determinado discurso teórico, significa dudar de la vigencia de ese discurso. Porque si temas como el ecológico, el feminista y muchos otros no tuvieron cabida dentro del discurso socialista, no fue como consecuencia de "leves omisiones teóricas" sino que debido a que ese discurso no dejaba en su propia estructura interna ningún hueco para el pensar ecológico. En otras palabras: responder a esa pregunta habría significado cuestionar el sentido progresivo de la historia que es un rasgo común de todas las ideologías socialistas, tanto de las "estalinistas" como de las "verdaderas".

La convergencia ideológica

Ahora bien, si he comenzado un trabajo que solo pretende mencionar algunas relaciones entre lo ecológico y lo político haciendo alusión a los "socialistas verdaderos" no ha sido porque aquí se intente presentar a un nuevo "demonio". Por el contrario, mi planteamiento en ese sentido es que si es imposible separar al socialismo que existió en la realidad, del socialismo virgen o "verdadero", tampoco sería justo asimilar todas las formas del pensamiento socialista al estalinismo. La historia del socialismo es también la historia de proyectos históricos derrotados en su propio interior. A la historia del socialismo pertenece Stalin, pero también Trotsky, Pol Pot, pero también Gramsci. Más todavía; aquí se

ECOLOGÍA Y SOCIALISMO

En 1990 era editado *El discurso de la Naturaleza*, libro en el que Fernando Mires abordaba la problemática de la relación de la ecología y el socialismo, tema poco tratado pero que a esta altura tiene una importancia insoslayable. La inclusión de un artículo de la autoría de Mires es un buen complemento a las diferentes visiones que sobre la Eco '92 publicamos, a la vez que una incitación a la profundización del debate y a la polémica.



sostiene que es políticamente necesario establecer relaciones de continuidad con algunos de esos proyectos; también desde una perspectiva ecológica o ecologista³.

Por lo tanto, haber comenzado aludiendo al "socialismo verdadero" tiene una explicación. Ella deriva del hecho de que buena parte de la militancia de los movimientos ecológicos, tanto en Europa como en América Latina, proviene de izquierdas socialistas disidentes respecto a formas estalinistas ("la nueva izquierda de los años sesenta", por ejemplo). Eso explica a su vez que entorno al tema ecológico confluyan diversas posibilidades. Una de ellas es la de reconstruir la antigua lógica de "cambio social" recurriendo a algunos elementos ecológicos *ad hoc*. De acuerdo a esa orientación, lo ecológico solo sería un recurso auxiliar que permite seguir adhiriendo a una idea de socialismo que se comestiza ecológicamente, pero que en lo sustancial no cuestiona radicalmente algunos aspectos que hacen a su propia identidad, como por ejemplo el sentido progresivo de la historia y, por eso mismo, a la propia noción sociobiológica del "desarrollo" económico subyacente en el llamado materialismo histórico.

Por cierto, no se niega aquí que una concepción teórica que se confronte con las formas que asumen los capitalismos de América Latina es mucho más efectiva si recurre a ciertas formas del conocimiento ecológico (utilizo conscientemente el término capitalismo en plural, discutiendo con ello aquella concepción ideológica heredada del monoteísmo medieval que hace del "sistema-único-mundial" la figura máxima de La Creación). Tampoco se niega que ese saber aplicado a las ciencias sociales puede contener un enorme potencial anticapitalista. Pero, hacer de la ecología un simple recurso ideológico anticapitalista, significa reducir enormemente el radio de acción político de la ecología. En ese sentido, el pensamiento ecológico quedaría limitado a denunciar los atentados en contra de la naturaleza cometidos por la penetración capitalista, perdiéndose así la posibilidad de ser incorporado en una discursividad que no se base en la simple negatividad de "lo capitalista", sino que además esté en condiciones de producir su propia afirmación o, lo que es parecido, de articular visionariamente diversas formas de

concebir el porvenir.

Socialismo y "desarrollo"

Lo dicho nos sirve para referirnos a una de las principales limitaciones del "socialismo verdadero". Cuando supone que el triunfo del "capitalismo" no lo es tal puesto que no ha resuelto muchas de sus contradicciones, entre ellas con la naturaleza, los exponentes del "socialismo verdadero" se condenan a sí mismos a vivir solo de problemas que "el capitalismo" no es capaz de resolver. De ese modo permanecen tan fijados al "capitalismo" como los propios capitalistas reduciendo así su concepción de socialismo a su expresión más mínima: lo no-capitalista⁴. Imposibilitados de crear su propia afirmación del futuro, o de imaginar un orden de cosas que sea algo más que la pura negatividad del que denuncian, terminan por echar la última pala de tierra a una idea en que ellos mismos ya no pueden creer, puesto que en su pura negatividad ha sido despojada de la fuerza creadora de las fantasías trascendentes. Al alimentarse solo de la miseria que produce "el capitalismo", convierten su propia ideología en miseria. ¿Qué puede extrañar entonces que los principales defensores de la naturaleza de América Latina, los indios, nunca se hayan sentido identificados con las ideas del socialismo? Para la gran mayoría de ellos, y con mucha razón, el socialismo no se sino una de las muchas formas que asume "el desarrollo". Pero en nombre de ese desarrollo se les persigue a diario. Ahora, si es posible seguir siendo socialistas y renunciar a una concepción progresiva del desarrollo histórico, vale decir, si es posible que los "socialistas verdaderos" logren alguna vez imaginar un socialismo sin un proletariado como vanguardia, sin desarrollo de las fuerzas productivas (destructivas en el lenguaje ecologista), sin "contradicción principal de clases" etcétera, es un problema teórico muy serio que ellos deben resolver. Pero en tanto ese problema no sea resuelto, puede pasar mucho tiempo. Y los problemas ecológicos (y no solo los ecológicos) son demasiado urgentes como para seguirlos esperando.

Hacia una nueva formación discursiva

Habermes referido al significado de "los socialistas verdaderos" tiene además otra explicación: desde hace algunos decenios, en diferentes países de la tierra, está teniendo lugar una formación discursiva que habiéndose planteado originariamente solo en contra del "discurso de la modernidad", ha ido produciendo en su devenir, afirmaciones constructivas que apuntan hacia nuevas formas de concebir la realidad de lo social. No es casualidad que para distintos movimientos sociales, étnicos y nacionales de nuestro tiempo, el lema distintivo de sus luchas no sea ni el progreso, ni el crecimiento económico, ni la industrialización a todo precio, como fue el caso de los movimientos burgueses del siglo pasado y de los movimientos obreros y socialistas del siglo veinte. Por el contrario, recurriendo a formas de conocimiento ecológico, se orientan fundamentalmente a realizar luchas de resistencia en contra de

las expresiones más agresivas de la modernidad, defendiendo tradiciones y territorios amenazados frente al avance de las llamadas "fuerzas productivas".

Ahora bien: tratar de entender la enorme complejidad de tales movilizaciones solo desde una perspectiva socialista, por más "verdadera" que ella sea, significaría limitar y desvirtuar ideológica y prácticamente el sentido y carácter de los procesos mencionados. Naturalmente, no toda interpretación "materialista y dialéctica" es falsa solo por ser tal, y sin duda, tales interpretaciones trabajan con elementos extraídos de la realidad concreta. Pero convengamos que ni en su construcción originaria (Marx et. al.) ni en su construcción histórica (esto es, lo que el socialismo llegó históricamente a ser) no hay un lugar muy amplio para entender el sentido y carácter de los movimientos ecológicos (y agreguemos, feministas, étnicos, religiosos, etcétera). En otras palabras: ninguna teoría socialista puede dar cuenta teórica de tales expresiones, debido a la simple razón de que el socialismo no fue construido, ni teórica ni históricamente, para dar cuenta de ellas. Las teorías socialistas, en sus más variadas formas, pueden dar cuenta de las realidades que con su instrumental conceptual logran todavía aprehender.

Se podría decir, en este sentido, del marxismo, lo mismo que se podría decir de todas las disciplinas del pensamiento: Es absolutamente verdadero... siempre y cuando se piense en términos absolutamente marxistas. Pero frente a los movimientos mencionados, las teorías socialistas no ofrecen respuestas, o por lo menos, para muchos de sus actores ya no ofrecen las respuestas más radicales. Es posible afirmar de ellas quizás lo que afirmó Marx de las burguesías europeas del siglo diecinueve: han entrado a su forma conservadora de vida.

Por una racionalidad no racionalista

Lo que es válido para las teorías socialistas, lo es en cierto modo también para otras "concepciones del mundo" de índole

racionalista, inherentes al (mal llamado) período de la modernidad. En buenas cuentas, y quizás esta es una tercera razón por la cual he comenzado aludiendo al "socialismo verdadero", el socialismo representa la expresión más radical del pensamiento racionalista europeo. De tal modo que el verdadero sujeto que aquí se cuestiona es al racionalismo, (no confundir con racionalidad) y al socialismo solo en cuanto una de sus expresiones.

Para ser más preciso: en el proceso de construcción del pensamiento moderno, fueron desde un comienzo formándose dos corrientes: una humanista, y otra racionalista. Ambas corrientes, tributarias al fin y al cabo del mismo cauce, se cruzan, en su recorrido, intermitentemente. Ahora bien, en el caso de la formación discursiva del pensamiento socialista, predominaron, evidentemente, las corrientes racionalistas, en tanto que las corrientes humanistas se mantuvieron en una situación bastante marginal. El leninismo, el estalinismo, el althusserianismo de los años sesenta (Althusser textual: "el marxismo no es un humanismo"), son ejemplos del pensamiento racionalista. Gramsci, Korsch, Mariátegui, entre muchos otros, representan la racionalidad del pensamiento humanista. La expresión más extrema del pensamiento racionalista se encuentra, no obstante, más que en la teoría, en aquella realidad que fueron los regímenes socialistas existentes y reales. No es precisamente una casualidad que el predominio de la razón instrumental en la forma más rabiosamente industrialista que es posible imaginar, haya dejado a los países en que el socialismo fue impuesto, al borde de la bancarrota ecológica, y por eso mismo, de la economía.

Ahora bien, la enorme tarea teórica que los socialistas tienen por delante es la de liberar al pensamiento humanista de "la lógica del racionalismo puro", trabajo de Sísifo que supone no solo la continuación del pensamiento socialista, sino que en los propios términos dialécticos-marxistas su superación (teórica e histórica). En ese sentido, la recurrencia teórica al pensamiento ecológico, si bien es decisiva en el marco de ese proceso de superación, no la asegura por sí sola. En palabras mucho más simples: no basta reemplazar la contradicción burguesa-proletariado por la de naturaleza-capital, ni a Vietnam por la Amazonia, ni al Che Guevara por el Chico Mendez para producir un nuevo estilo de pensamiento; y ello es así, porque la pura recurrencia ideológica a la ecología no cambia en nada el sentido y carácter de un discurso. Como he afirmado en otras ocasiones la ecología en sí no es un discurso, es sí un recurso, y de él se pueden servir muchas ideologías, como de hecho ha ocurrido en la realidad.

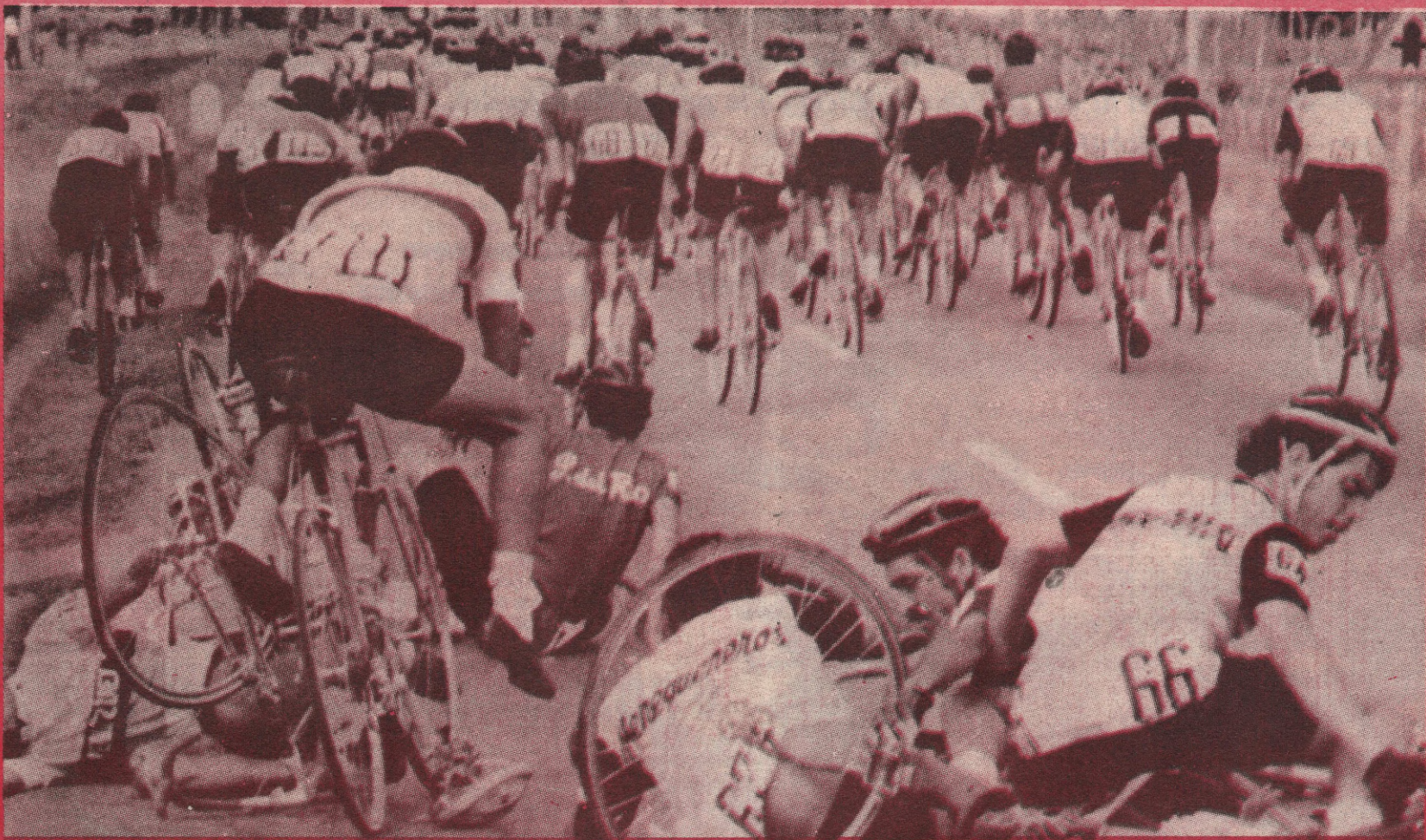
1. En tanto el estalinismo era considerado por cualquier persona como una especie de aborto del socialismo, el capitalismo, en los países capitalistas altamente industrializados, no tenía que temer a ninguna competencia. Pero si aceptamos lo ocurrido no como una etapa metafísica en el devenir sino que como una chance, entonces no se puede descartar que nos encontramos no al final sino que al comienzo de una era socialista. (Oskar Negt, "Das gebrochene Adfang" en "Das Argument" 184. Cuaderno 6, diciembre 1990, p. 922).

2. La creencia en el "triunfo" del capitalismo, interiorizada por muchos socialistas es reaccionaria en un doble sentido: porque "inventa" un capitalismo omnímodo y omnipresente y porque escamotea a los revolucionarios que lucharon en contra de las despotías socialistas de sus respectivos países, el enorme triunfo histórico obtenido.

3. Por ejemplo, sería buena idea volver a leer los escritos de Bujarin acerca del "socialismo a paso de tortuga" y las relaciones no destructivas entre ciudad-campo que de ahí se derivan.

4. Como afirma André Gorz "El socialismo solo puede ser comprendido en relación con el capitalismo, como su negación positiva". (André Gorz "Und Jetzt Wohin", Berlín 1991, p. 94).

Malos tiempos



Malos tiempos para las izquierdas. Frío. Nieve y granizo. Sobre cada militante golpean las piedras del muro, las frases de Yeltsin, las bicicletas de Cuba, los diputados del M-19, la sonrisa de Violeta Chamorro, los "partidos televisivos", el cansancio. Lo que ayer estaba al alcance de la mano hoy parece estar apenas al alcance de los nietos. Quienes ayer hablaban mal del imperialismo hoy se refieren a países con los que no conviene enemistarse. Es de elemental cortesía saludar a Bush. ¿Conviene aprender a decir "gracias" en inglés?

La derecha no se duerme y lanza sobre todos nosotros una densa nube tóxica llena de ideología, tratando de que no miremos más allá del socialismo real y sus ruinas. Nuevos y viejos dogmas capitalistas agarran de los pies y tiran hacia abajo, hacia el barro, a emprendedores empresarios empeñosamente empantanados en hacer dinero usando las ventajas de haber sido de izquierda.

Los avances potentes y soberbios del capitalismo transnacional desestructuran las sociedades del Mundo Pobre, separando a la gente en dos lejanísimos bandos irreconciliables, y a la vez encapuchando a los de abajo con las ideas de los de arriba.

¿Quién puede encontrar motiva-

ciones para seguir remando en medio de la tormenta, basado en el recuerdo de días soleados? Sin embargo hay que encontrar las fuerzas necesarias para no hundirse, porque quien conoce del clima sabe que después del invierno llegan los días mejores.

La terquedad ha pasado a ser un artículo de primera necesidad. Los entusiasmos se ahogaron en la sopa y las convicciones son las que sustentan a los sobrevivientes. Malos tiempos para las izquierdas.

Pero además de consultar a Mandrake hay otros remedios. El principal es ubicarse, observar el origen de los vientos y las corrientes, adivinar las nubes que se están formando en los horizontes. Entender y explicar.

Los versos y las instituciones de la democracia capitalista cada vez suenan más a hueco, los cubanos siguen pedaleando, la sonrisa de Violeta tiene demasiadas arrugas, y cuando la televisión apaga su pantalla puede advertirse que hay mucha gente que piensa, corre, transpira, protesta, calla sin otorgar, descrece de lo que ve y se aferra a lo increíble. Son buenos augurios.

La vida sigue

Las organizaciones de izquierda, en medio de todo esto, miran sus

menguadas filas, sin la gordura de ayer pero también sin el tono muscular que las caracterizaba. Frente a la falta de compromiso de los militantes, ante la debilidad del sentido de pertenencia, mirando las oscilaciones de la firmeza: ¿hasta dónde flexibilizar? ¿desde dónde marcar en el piso las rayas de la coherencia, de mayor a menor?

Además de la desmotivación, muchos otros peligros se ciernen sobre las organizaciones que persisten en cambiar a fondo las sociedades. Frente al desprestigio de todo lo organizado, propagandeado por quienes se organizan en contra, hay que mantener estructuras sin ser sepultado por ellas. En una época que exige, día a día, la reflexión colectiva, tienen mucho la tibia soledad de las cúpulas, la exclusiva comodidad de los sillones dirigentes, el prestigio que ha ganado el individualismo, la levedad de la pena impuesta al egotismo.

Los fracasos conocidos nos impulsan a buscar inéditos senderos. Los burócratas y tecnócratas adueñados de los retazos del socialismo real nos advierten de la necesidad de no descuidar ni las trincheras más seguras. Los sorprendidos derrumbes ante el cerco del enemigo nos dicen que no hay que dormirse en los laureles, que el poder también

es pasible de dialécticos cambios, que después del cinco viene el seis pero también puede venir el cuatro.

Tanto han cambiado las cosas que a lo mejor hasta el mismo Mandrake nos aconseja la vigilancia permanente ante los "ismos", la coherencia entre viento y marea, el pensamiento que vuela más allá de "lo posible", la riqueza en la discusión y la unidad en la acción, la mirada que se tiende sobre la globalidad para no perdernos adentro de un matorral creyendo que es la selva amazónica, la práctica contra la artritis teoricista y la teoría contra el despilfarro del pragmatismo...

"¡Si habrá que correr panaderos!", decía alguien, advirtiendo contra las conclusiones fáciles y los cracks que ya llegaron. Hay que pensar y repensar en las miserias de esta etapa, llegar a entenderla para sobrellevarla.

No es fácil advertir la diferencia, pero si uno se para en medio de la calle con los brazos abiertos puede ser -solo- un espantapájaros o -junto con otros- un puente entre el pasado y el futuro, entre el hambre y las sonrisas, entre las ruinas y una sociedad nueva en construcción. No es fácil pero tampoco es difícil.

La vida sigue. Aunque no conviene, dicen, recomendamos aprender a decir "fuera" en inglés.